

FIGUERAS

sa de Asturias, por un artículo furibundo titulado *Los insulencias del Caserio*. De aquel número se vendieron en Madrid nada menos que 95.000 ejemplares! Una turba de vendedores pontró arrollándolo todo en la sala de máquinas, y aquel día se rompió la férrea caja de la administración, rendida por el peso de tres mil y pico de posetas en cuartos.

Esta nueva suspensión fué relativamente corta, pues veinte días después reaparecía *El País* tan fresco como antes.

El entierro de Tomás Carrera

Una de las campañas más resonantes de *El País* fué la que hizo con motivo del entierro de aquel pobre pasadero Tomás Carrera, á quien mató la guardia civil en la alcaide de la Virgen del Puerto la noche en que llegó á Madrid procedente de Cuba el general Martínez Campos.

El País organizó una imponente manifestación que asistiera al entierro, y acompañando al cadáver de aquel desdichado fueron más de 70.000 almas hasta el cementerio. Al regreso, aquellas 70.000 personas, presididas por la redacción de *El País*, que iba en coches y ostentando números del valiente periódico atravesados por los bastones, entraron en la Marsellesa y entraron en Madrid dando vivas á la República.

Los redactores, para no provocar un conflicto que habría tenido sangrientos resultados, consiguieron huir, burlando á los manifestantes.

Dos días después, toda la redacción estaba en la Cárcel, á excepción de Pascual Millán y de Dionisio Pérez, que se vieron poneros á salvo marchando al extranjero. En la Cárcel hicieron números magníficos, y mientras duró la prisión no cesaron de recibir adhesiones y obsequios á granel.

Castrovido

El actual director de *El País* es un excelente periodista, escritor facilísimo, que redacta cuatro ó cinco artículos diarios y que está en todo.

Bondadoso es y llano; pocas veces consigue que sus compañeros le respeten.

Sin embargo, tanto le quieren, que un rugido suyo es una orden. Castrovido es un muchacho adorable.

Mientras escribo su artículo está preocupándose del suceso, de la noticia, del telegrama, de todo lo que ha de ir en el número. Redacta y conversa al mismo tiempo.

Como aquello es si cabe más centro republicano que periódico, las visitas son constantes durante la noche.

Castrovido es incapaz de negarse á nadie y recibe á todo el mundo. Por eso hay noches que á las dos de la mañana aún no ha podido terminar su fondo...

Pasada la fuerza del trabajo, Roberto se entrega á la chirigota como un chiquillo y se rie como loco de la cosa más insulsa.

Después, ya se sabe, él y sus íntimos se dirigen á la buñolera de la calle de Jacometrezo, y allí todos toman lo que quieren por su cuenta. Castrovido disfruta entonces lo indecible y únicamente se enfada cuando oye hablar mal de alguien.

Para él todos los hombres son buenos y no tiene enemigos...

CARLOS CRUELLES

POBRES DIPUTADOS!

¡Y aún dicen, amigo Mataix, que el pescado es caro! ¡Y que son caros los diputados de la nación!

Lo serán, sin duda, muchos representantes del país, para quienes la política es continuo sorteo de la Lotería Nacional.

Pero, ¡ay!, que nosotros, los representantes de las clases populares, pocas ó

ninguna vez tropezamos con la más modesta de las aproximaciones del premio gordo.

¡Qué vida la nuestra! mis queridos amigos y correligionarios.

Cuando no estamos presos nos andan buscando. Y cuando no nos buscan quieren clavarlos á la pared como á insectos; intentan hacerlo, si, esos ilustres barbos de la mayoría, dedicados á mover sus brazos y labios conforme les va tirando del hilo el gran director de escena del Guignol Nacional, el maestro Chueca... digo chueeta...

Mi vida, como la de mis compañeros de lucha y propaganda política, más parece montaña rusa ó intrépida y loca carrera en ese aparato tan contrario al «tango del cangrejo», que está á punto de costar la vida á la infortunada miss Mina.

Mientras permanezco en Valencia, apenas pasa día sin mitin ni tarde sin tiros. Queriendo ser más Quijote que el propio cosechero, tengo duelos y quebrantos no sólo los sábados, sino todos los días de la semana.

Mis entrañables enemigos se dignan llamarme miserable, vil, etc., más de cuarenta ó cincuenta veces todos los días.

En una ocasión tuve el capricho de contar la cantidad de improperios que me dirigía un periódico valenciano, y he aquí la horripilante estadística que apareció:

50 veces insecto; 25 reptil; 30, ladrón; 27, jesuita; 42, infame; 10, borracho, y... no va más... ó rien no va plus, como diría el Sr. Domínguez Pascual, director de *La Tarantula*, sociedad de destrucción pública.

Afortunadamente, contra los insultos pongo por coraza una piel de la dureza del búfalo, y queriendo parecerme á Zola en algo (aunque sólo sea en esto), no hallo sabroso ningún almuerzo en que no me trague dos ó tres sapos de la calumnia.

Si á los postres no veo aparecer en las puertas del comedor á dos señores vestidos de negro y con facha de sepulcros que vienen á pedirme explicaciones (porque yo me paso el día explicando), parece que falta á mi almuerzo su plato más suculento.

Esto del honor va resultando tan monótono y tan aburrido, que acabaremos por detestarlo, por acoger con hostiosas proclamas *lohengrinescas* que nos cantan los heraldo de la caballe-

ría andante. Me preguntaban hace días unos amigos:

—¿Qué se ha hecho usted durante esta semana que no le hemos visto?

Yo, por toda respuesta, les referí aquella conocida anécdota de la época de la *Convencción* francesa.

Intercambiaba duramente en una de las sesiones un *convencional* á otro del bando contrario, y le decía con voz terrible:

—¿Qué habéis hecho durante las últimas sangrientas jornadas, ciudadano?

Y el ciudadano respondió tranquilo:

—¡Vivir! ¿Os parece poco?

He aquí, pues, lo que yo respondo cuando me preguntan sobre mis planes políticos, programas, etc., etc. Mi programa es hoy por hoy éste:

¡Vivir! ¡Vivir! ¡Vivir!

Tengo el gusto de participárselo al maestro Stocatti, hoy 11 de Febrero.

RODRIGO SORIANO

LA REPÚBLICA EN EL TEATRO

Estudiar la política en el teatro como otros han estudiado la moral, por ejemplo, no es tarea fácil, y menos entre nosotros y tratándose de la política de actualidad.

La comedia política está por crear aún, y eso que pudiera ser un género fecundo, ya que la cantina de donde habían de salir tipos y costumbres es pródiga, y nadie se acercó á ella con propósito de explotarla: en obras de otros géneros son problemas más hondos los que preocupan á los autores, que cuando dejan de mariposarse en torno del matrimonio, obsesión constante de los dramaturgos que han puesto ya todos los problemas matrimoniales en todos los tonos imaginables, se van á fondo con resolución digna de mejor causa

los que, por fanatismo sectario, aplauden sin saber qué ni por qué, y á los gobernantes que por exceso de celo piensan á veces que la famosa lidia revolucionaria se ha refugiado «entre patio y jardín», ó entre «arroyos y topes», como dicen aún nuestros maquinistas escenográficos.

A tal extremo han llegado las cosas que ya ni siquiera hay autores que se atrevan á hacer la revista política: muertos Perillán y Navarro Gonzalvo, sin queda, para ese género de sátira, la lira de Ricardo de la Vega, que sus hizo oír allá, en 1875, *Los cuatro sacristanes*, y llevado Granés á la parodia por lazarillo tan seguro como Luis Arnedo ó á la cómoda traducción por espíritu tan práctico como el de Carlos Crusellas, aquel género que tuvo su boga murio, ó, mejor dicho, cayó en letargo, y apenas si da señales de vida en *complots*, casi siempre fuera de ocasión, y que si suelen tener resonancia es porque dan en el bazo de gobernante que, como es lo más hueco que se conoce, es, naturalmente, lo que más hace resonar.

Para hallar la política en el teatro hay, pues, que ir á buscarla en autores muertos ó callados para ese género, y entre ellos no hay que decirlo, porque con haber citado nombres hasta sólo uno, Ricardo de la Vega, no es en sus obras republicano convencido. Los demás antes de escribir las habían hecho profesión de fe y escribiéndolas no fueron apostatas: en el 90 por 100 de las revistas políticas escritas en España, el final obligado es la apoteosis de la República, que suele ser, porque así ven á la República los cabos de comparsas, una matrona entrada en años y metida en carnes, algo fondoncilla, pero con buena pierna, buen brazo y buen pecho que lucir bajo el tunico, el mantolín y el pepum clásicos.

A veces, sin embargo, la República no viste á la griega ni á la romana; se conforma con atavíos más modestos, y así, por ejemplo, cuando sale á tomar posesión de *El puesto de las castañas*, visto, sin duda porque así lo soñó Navarro Gonzalvo, magníficamente de



RUZ ZORRILLA

nos. Y la verdad es que había razón para ufanarse, porque, como ya se ha dicho, la República ha sido aplaudida siempre que ha salido á escena: el público pasó una porción de años saludando la como una amiga esperada siempre, y que llegaba al fin en la última escena con ó sin acompañamiento de resplandores incendiarios, y es de suponer que igual la saludaría ahora, si despierto ó resucitado el género, reapareciera la apoteosis clásica.

Alejandro Miquis

DE POLÍTICA INTERNACIONAL

LABOR DIPLOMÁTICA DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA

Pecaríamos de injustos si acusáramos á los fugaces Gobiernos de la República por no haber sabido desarrollar una acertada orientación internacional. No es posible que la tuviera á pesar de la reconocida competencia de algunos de los que desempeñaron la cartera de Estado, porque en aquellos calamitosos tiempos, cuyo sólo recuerdo asusta, todas las iniciativas y todas las ansias eran para crear una apariencia de actividad nacional, de la que en realidad se carecía, y sin la que no es posible llevar á cabo ninguna política, ni en el interior, ni mucho menos en el exterior. Bastante hacían con vivir aquellos desgraciados Gobiernos, y con atender, en la medida de sus escasas fuerzas,

á sofocar las innumerables sublevaciones carlistas, cantonal y separatista, que desgarraban la destruida patria. No hay que censurar, pues, á aquellos que reconocieron la herencia del caballeroso rey Don Amadeo, ni puede motejárselos por no haber realizado ninguna labor internacional, porque no tuvieron tiempo ni sosiego para ello. No había términos hábiles para que su voz fuera oída en el concierto de las naciones, careciendo de fuerza y de autoridad bastantes para honrar y respetar dentro de las patrias fronteras.

El período que media entre el 11 de Febrero de 1873 y el 3 de Enero de 1874 en que murió la incipiente República, más por sus propios desvarios que por el golpe militar del general Pavía, pasará á la historia como uno de los más agitados que puede agitar una nación, y en el que el Poder está en manos de todos, y por lo tanto, de nadie, los más á propósito para realizar el trabajo de soberanía y de fina observación que exige el problema internacional.

No pudieron, sin embargo, sustraerse aquellos Gobiernos á

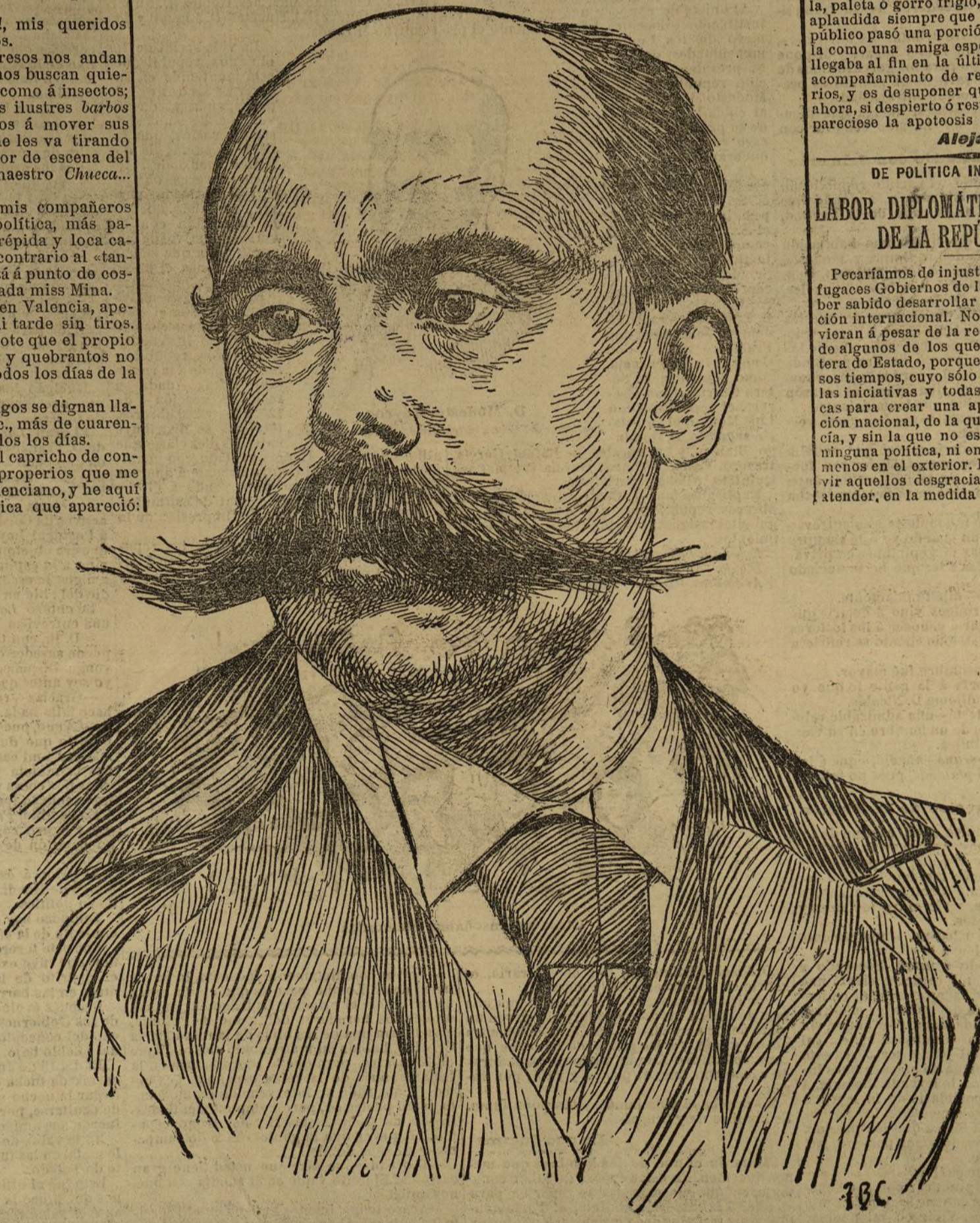
la necesidad de vivir la vida de relación puesta á todos los aires, y aunque escasas rudimentarias, algunas acciones mantuvieron con las potencias extranjeras.

El primer trabajo que realizaron es el de procurar el reconocimiento de la República por los demás Estados. No estuvieron muy afortunados en esta empresa, pues á pesar del grandilocuente *memorandum* que Caste- lar dirigió á los representantes de España en el extranjero con fecha 25 del mismo mes de Febrero, sólo lograron que fuera reconocida por los Estados Unidos y por Suiza. Castelar decía: «Tengo derecho á esperar que el resto del mundo, después de mis leales explicaciones, saldrá de su reserva. Sería indigno de mí, dejaría de representar la energía de mi nación y de mi raza, si en sueños fantásticos meclera mi esperanza». Don Eugenio García Ruiz, el primer republicano de España, comentando ese párrafo en su obra titulada *Historias*, dice: «Ese resto del mundo con inclusión de la República francesa, tuvo por conveniente no salir de su reserva, sin embargo del derecho de Castelar á esperar lo contrario».

El ministro de los Estados Unidos, mister Sickles, fué autorizado á los pocos días de rotarse la República para reconocer al nuevo Gobierno en forma oficial y solemne, y el 15 del propio mes de Febrero tuvo lugar la ceremonia, cambiándose sentidos discursos por una y otra parte. Castelar dió conocimiento á la Asamblea nacional de los términos empleados por el plenipotenciario americano y de la afectuosa contestación que hubo de dirigirse al jefe del Poder ejecutivo Sr. Figueras. Por cierto que no pocos republicanos, y de los más exaltados, llevaron muy á mal el que Mr. Sickles se refiriera á los asuntos cubanos, haciendo presente «que el Gobierno esperaba que la España republicana decidiese dentro de término breve la abolición de la esclavitud en Cuba y llevar á esta isla las reformas liberales que reclamaba la época». En verdad que era una ingerencia molesta en nuestros asuntos interiores.

No cesaron las instancias del Gobierno español para lograr el reconocimiento de la nueva República, pero el éxito no correspondió á los esfuerzos. En sesión de 14 de Junio del mismo año, el Sr. Muro, á la sazón ministro de Estado, tuvo que confesar, respondiendo á insistente pregunta del diputado Sr. La Rosa, que no se había obtenido más reconocimiento que de los Gobiernos de Washington y Berna, á pesar de lo cual añadió: «Nuestras relaciones con los demás potencias son cordiales, y el Gobierno especialmente el ministro de Estado, practicará todas las gestiones necesarias para que estas relaciones se estrechen más y más y para que todos los países reconozcan la República». Sin duda para facilitar este tan justamente deseado reconocimiento, el Sr. Muro aprovechó la ocasión para poner cierto freno al furor propagandista federal que se había apoderado de algunos espíritus más exaltados que políticos, y añadió: «El Gobierno se propone hacer entender á los países extranjeros, que la República española no es una República de propaganda, que no es una República invasora, sino que es un Gobierno estable y de orden para este país, y que se limitará, por consiguiente, á la gestión de los asuntos puramente españoles, sin cuidarse para nada de la gestión de los asuntos de los demás países. En una palabra, que se limitará el Gobierno á plantear aquí la República española y á gobernar el país, sin procurar por ninguna clase de medios llevar la invasión de las ideas republicanas federales á parte alguna». Parece ser que las atinadas palabras del Sr. Muro se dirigían con especialidad á Portugal, con cuyo Gobierno se gestionaba el reconocimiento, previo el compromiso de no fomentar la propaganda republicana en el vecino reino.

Las mejores intenciones se estrellaban ante la violencia de los hechos que vertiginosa-



CASTELAR

y buscan en abstrusos problemas sociales la inspiración necesaria para distraer al público durante dos ó tres horas.

La vida política, tan varia, tan amena, tan cómica casi siempre, pero tan dramática y aun trágica en ocasiones, no ha subido aún á escena, y quien hubiese de juzgar de las opiniones de nuestros dramaturgos por lo que en sus dramas y comedias escriben, se quedaría *in albis*, y se preguntaría á la postre si tales escritores tenían en efecto opinión respecto al modo y forma como deben ser regidos y gobernados los pueblos.

Es, pues, inútil husmear en el repertorio para buscar algún medio de orientación política los dramas y comedias que aquí han tenido transcendencia política; casi nunca se la dió el propósito del autor, y casi siempre, en cambio, se la creó *a posteriori* la actitud del público, cuando no, y esto fué casi siempre el caso, la intolerancia que mejor nombraríamos impericia de los gobernantes.

Los autores de teatro nosotros no han solido hacer política: han hecho, cuando más, sociología sentimental; han procurado denostar á los aristócratas, cifra y compendio de todo mal, y ensalzar, en cambio, á las masas populares, al chonrado pueblo que viste la «honrada blusa», síntesis viviente de toda bondad. A eso ha quedado reducido todo, y eso ha producido toda una literatura, ni siempre buena, ni siempre sana, gratuita á los empresarios que preparan campañas en teatros populares; pero que al fin suele defraudar las esperanzas engañosas que nos hace concebir.

El pueblo no es tan tonto como autores y empresarios se figuran: las más de las veces se percata pronto de que quien tales lindes dice ó pone en escena es un burgués, bien hallado con su superioridad, que pone aquellos sublimes pensamientos de igualdad, cuando no de superioridad indudable, como cebo para pescar bolsos, y se llama á engaño. Buscar el aplauso por ese camino ya tarea estéril, y pretender hacer una obra revolucionaria es perder el tiempo lastimosamente. Los autores que tal hacen no logran sino ponerse en ridículo y poner al mismo tiempo á

chulo con un gran pañolón de Manila encarnado y pañuelo de seda á la cabeza. La costumbre, sin embargo, no es esa, como no es, y sólo por excepción puede verse, que la República sea una paleta más ó menos fornida: lo clásico es la República de apoteosis, iluminada con luz Drumont, cuando no con bengalas de colores, que son más baratas, y en las que las rojas engendran ideas revolucionarias y que no dice este ni moste. Una República, en fin, de lo más modesto que puede darse, que no cuesta al empresario, y eso siendo una maravilla de plástica, arriba de una peseta cincuenta céntimos, y que en cambio suele dar más aplausos que una primera tiple de 14 duros y beneficio libre.

A veces la República no llega á ser una figura, es un símbolo: en una revista estrenada hace muchos años en Roma, Angel Caamaño ideó servir al público la política militante por proyecciones de una linterna mágica, y una de esas proyecciones era la de un gorro frigio, que convenientemente subrayado por el maestro Calomita, con unos cuantos compases de La Marsellesa, bastaba y sobraba para hacer al público prorrumpir en aplausos estruendosos y en estentóneos vivas.

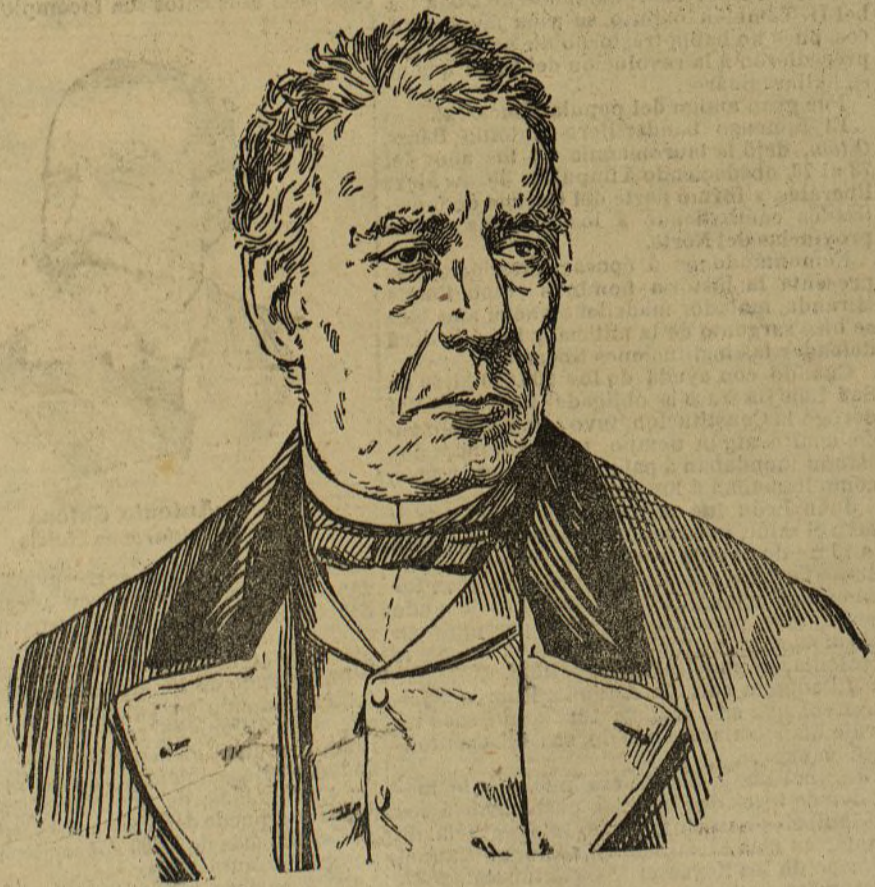
Alguna vez la República ha sido simbolizada por un republicano, y así, en *La casa de huéspedes*, por no citar otra, Navarro Gonzalvo, fiel al patrón que le sirvió para hacer casi todas sus revistas, hacía que se quedase con el cuarto doña Emilia, una señora que, según cantaba, era:

«...una persona que tiene mucho chie, que tiene un pico rico y un memorión feliz;

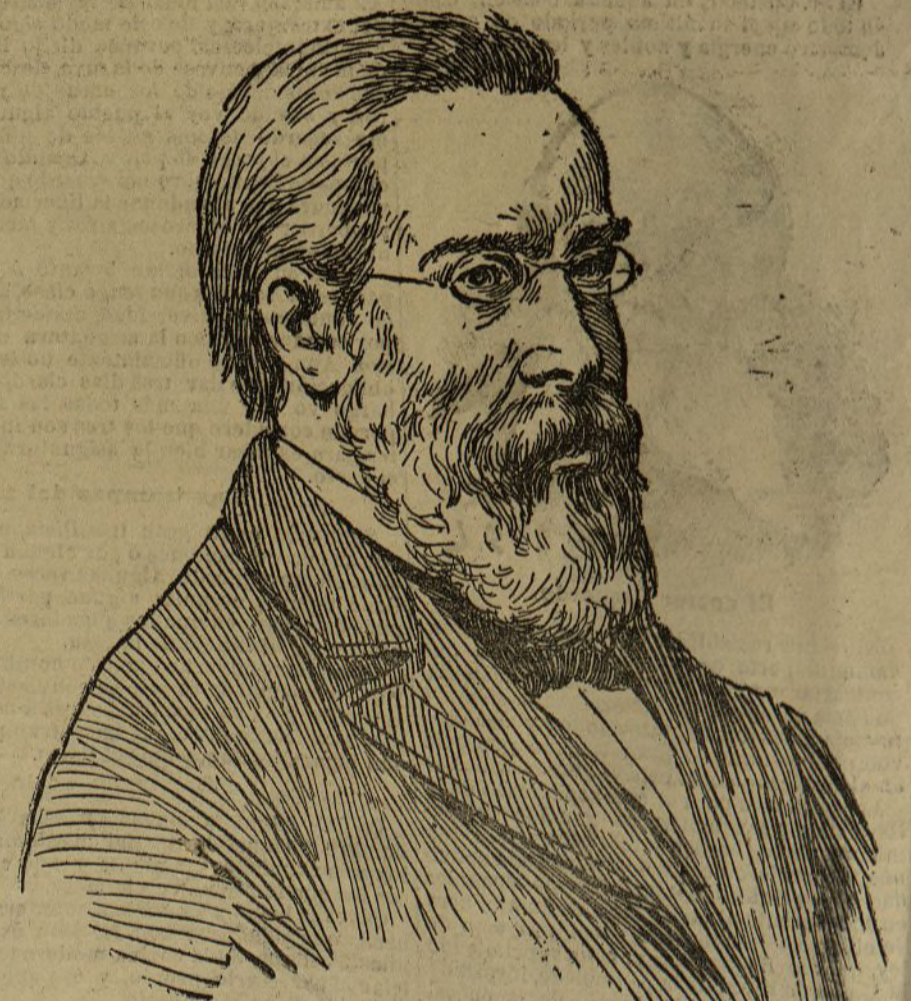
y que por si no bastaba eso y el nombre para que todo el mundo se diese por enterado, añadía:

«Me adorán en América, me quieren en París, y soy una esperanza, ¡ya demás en el quid!»

Contestaban los señores del coro muy ufa-



ORENSE



PI Y MARGALL

samento se sucedían, y dada la gravedad de los mismos y el rápido cambio de los Gobiernos, no era posible que las negociaciones para el reconocimiento dieran favorable resultado.

En menos de once meses se sucedieron cuatro jefes del Poder ejecutivo: Figueras, Pi, Salmerón y Castelar, y hubo cinco ministros de Estado: Castelar, Muro, Maisonnave, Soler y Pla y Carvajal. En estas condiciones bien se comprende que era en absoluto imposible que se pudiera atender debidamente a las relaciones exteriores.

La insurrección cantonal dio origen a un gravísimo conflicto marítimo, que puso sobre el tapete la debatida cuestión de los derechos de las terceras naciones durante una guerra interna. Sublevada en sentido federalista la mayor parte de la escuadra, compuesta de las fragatas *Albatros*, *Tesón*, *Vidua* y *Méndez Núñez*, y de los vapores *Eximio* y *Sol*, el Gobierno del señor Salmerón, agotados todos los recursos de someter a los revolucionarios, publicó el 20 de Julio de 1893 un famoso decreto declarando piratas a los buques sublevados e incitando a las terceras potencias a que los capturaran. La fragata alemana *Prinzess Carolina* apresó al vapor *Vigilante*, que llevaba por todo pabellón una bandera roja que dijo su comandante ser la del Estado de Cartagena, y lo propio hizo la fragata inglesa *Strifeuse* con la *Albatros*. La *Vidua*, temiendo que proseguieran en Málaga el bombardeo que habían comenzado en Almería. El incidente dio lugar a enojosas discusiones entre los Gobiernos de Madrid, Londres y Berlín, y a que los Gabinetes de las potencias marítimas

sin resultado, tanto para que cesaran las actividades que encobraban sus intenciones, como para que reconociera el nuevo régimen establecido en España. Coincidió la proclamación de la República entre nosotros con la caída de Thiers y la elevación de Mac-Mahón a la primera magistratura de Francia; y aquel Gobierno monárquico no podía ver con buenos ojos en España el triunfo de ideas y procedimientos tan avanzados como el régimen federal, único que tuvo adeptos entre nosotros.

Pobre e insignificante fué el trabajo internacional de aquel perturbado período; pero la justicia obliga a declarar que no fueron responsables los Gobiernos, animados, sin duda, de patrióticos deseos, sino el torbellino de los sucesos que los dominaron por completo. De todas suertes, es un dato más que comprueba el aserto de que, sin paz interior, sin vigorosos organismos nacionales, sin respetados y estables Gobiernos y sin que la opinión pública incite y acoja las políticas, interesándose en ella y trazando sus líneas generales, no es posible en ningún país y tiempo una provechosa labor diplomática.

GENTILIS

CÓMO VIVE EL EX PRESIDENTE

D. Nicolás, como le llaman sus correligionarios, es un hombre encantador en su trato íntimo; franco y sincero como nadie, y tan afectuoso como un niño.

A pesar de estas cualidades regulatorias de un temperamento tranquilo, Salmerón es irritable, y con razón, con una cosa a la que se somete a la fuerza: no puede tolerar con paciencia las injurias periodísticas. Estima a los periodistas, aun aquellos que trabajan en los diarios monárquicos; pero lo mismo a todos; lo mismo a los republicanos que a los dinásticos, como a sus naturales enemigos, como a los perturbadores de su tranquilidad.

Y es que el ilustre tribuno es tan casero, tan amante de su familia y hogar, y dispone de tan poco tiempo para los gozos íntimos de los suyos, que privarle de un minuto es ocasionarle una profunda contrariedad. Con estos antecedentes, huelga que digamos lo difícil que nos ha sido celebrar con él esta última entrevista.

Hablando con Salmerón

Nos recibió el jefe del partido republicano en su despacho de la nueva casa donde vive desde hace poco, en la calle de la Lealtad, núm. 14.

Es su gabinete de estudio una habitación amplia e inundada de luz, limpia y modesta, donde faltan detalles del lujo moderno, amañado y refinado, y donde sobran papeles, legajos y libros por todas partes.

Confieso que durante el curso de nuestra conversación me distraje algunas veces. Cuando yo grabar en mi cerebro cada una de las palabras que, con acento de una profunda convicción, iba diciendo; pero mi pensamiento, rebelde a lo que oía, iba a parar al corazón de aquel gran hombre que tenía delante.

—¿No cree usted que me dice, ¿verdad?—me preguntaba.

Y mi corazón me decía que sí, que aquella figura alta, grave, enjuta, gladiator con facciones de cenobia, de mirada centelleante, palabra sonora y acento profético, expresaba cuanto sentía.

—¿No cree usted que me molesta esta entrevista por su objeto, aun cuando yo sé siempre dispuesto a expresar mis opiniones en privado, que son idénticas a las que he enunciado en público?

—Lo comprendo—dije tímidamente.

—Con grandes rodeos vine a decirle que mi propósito es dar a conocer a los lectores de *DIARIO UNIVERSAL* todo cuanto se refiera a su vida privada.

Al decir esto, su acento fué muy mayor.

—¿Y qué le importa a la gente lo que yo haga en privado?—dijome D. Nicolás.

—Existe—le contesté—una admirable relación entre los hechos de un hombre en su vida íntima y su vida pública.

—Bueno, pues al grano—añadió—, que a las tres lo dejó a usted plantado, pues no faltó al Congreso por nada.

Los gustos de D. Nicolás

Tengo sesenta y cinco años, camino de los sesenta y seis. Mi mayor culto es la libertad y la prosperidad de España; su porvenir la preocupación que más me agobia. Esto por lo que respecta a mis ideales, en cuanto a mis íntimos amores, vivir entre los míos y dedicarme a mis aficiones.

—Dígame que tiene usted un temperamento apacible, poco propicio a la cólera.

—Lo han engañado a usted. Sosegado y tranquilo como es mi carácter siento una violenta irritabilidad cada vez que por momentos en la idiosincrasia del pueblo español, sin falta alguna, que anda por andar, sin rumbo fijo, sin señalar término al viaje. Tal vez sea excesivo en mi juicio, acaso sea esta molestia la consecuencia de mis aficiones intelectuales reñidas con la leyenda literaria, a la cual detesto. Soy partidario de la leyenda científica, de la que se cimienta en los hechos de la realidad y en la lógica que los preside. Si cada español en vez de soñar pensara, allí este país sería grande.

—¿Su afición mayor cuál es?

—La que no puedo practicar por los deberes de mi cargo, y porque me lo impiden mis compromisos políticos. Vivir en mi pueblo, en Alhama, España, publicado de los más pintorescos de la provincia de Almería. Allí, durante el poco tiempo que viví durante el verano, me refugio en una huerta que poseo, en la *Rosalia*, nombre de mi santa y virtuosa madre. No crea usted que pierdo el tiempo en Alhama; leo casi todas las revistas que me llegan de extranjero, y de este modo sigo el movimiento intelectual europeo. Allí, en la huerta de la corteja y envase de la uva, descanso largas horas debajo de los naranjos y limoneros, y cuando voy al pueblo algunas veces me acuerdo de mis gustos de niño y tomo parte en el juego de pelota. Cuando se acerca el mes de Septiembre me acuerdo que en breve tendré que abandonar la libertad del campo, perder sus vigorosos aires y meterme de nuevo en mi estudio.

Aquí, en Madrid, me levanto a las siete para estar, los días que tengo clase, a las ocho en punto en la Universidad, donde tres veces por semana explico la asignatura de *Historia*. Aun cuando oficialmente no tengo más obligación que dar tres días clase, sin embargo yo doy una más todas las semanas, porque considero que los tres son insuficientes para explicar bien la asignatura durante el curso.

Las trampas del filósofo

Salmerón es un gran trepallista; pero sea por sus preocupaciones o por alguna distracción, siempre pierde. Algunas veces, cuando tiene tiempo, organiza alguna partida después de cenar, en que los jugadores son sus hijos y algún íntimo de la casa.

Y conviene advertir que este hombre serio y grave cuando se ve solo se convierte en un chiquillo y lleva sus travesuras a tal extremo, que frecuentemente hace trampas que dan lugar a reclamaciones filiales.

Salmerón en la mesa

De D. Antonio Cánovas se sabía que era hombre aficionado a fregar su estómago con los más exquisitos manjares, y que eran pocos los que le resistían en la mesa.

Cánovas bebía y comía bastante; era un sátrapas que paladeaba con fricción esas infinitas fruterías de la cocina moderna. A Castelar le ocurría lo propio, y eso que no era diabólico como D. Antonio.

ESCUELAS REPUBLICANAS



El profesorado del Centro

Una de las nuevas formas de propaganda de los ideales republicanos, y debe pensarse que no sea la menos eficaz, a la larga, es la creación y establecimiento en esta corte de algunas escuelas en donde se educa a los niños de los obreros y a los obreros que quieren aprender en unas enseñanzas que no difieren de las que se dan en las demás escuelas gran cosa, pero que se desenvuelven dentro de un ambiente de saludable libertad.

Hasta ahora creemos que hay dos Centros especialmente establecidos con este carácter: el Centro instructivo de obreros republicanos del distrito del Hospicio, y el creado con igual nombre en el distrito de la Inclusa.

Al objeto de conocer una de estas nuevas instituciones docentes, hemos visitado el primero de los Centros mencionados, del cual es presidente el conocido republicano don Modesto Moirón, que al cuidado del Centro de presidencia dedica con asiduidad inquebrantable.

La Junta directiva de este Centro componía el Sr. Salmerón, como presidente honorario; el Sr. Prieto Villareal, como socio de honor; también el expresidente Sr. Moyrón; cuatro vicepresidentes: los señores D. Carlos Barranco, D. Luis Talavera, D. Ildefonso Velázquez y don Francisco Sastre; don Gregorio Palencia, como contador; D. Sotero García, como tesorero; el secretario, don Luis Montón, el secretario segundo, D. Domingo Blanco, y los vocales D. Rafael García, Irasozo, Cano, Richard, García (D. Matías), Quintela, Aliena y Barjaola.

Explicanse en el Centro instructivo de obreros republicanos del Hospicio las siguientes asignaturas, por los profesores siguientes:

Enseñanza elemental.—D. Enrique Ramírez. *Dibujo*.—D. Enrique Ramos Padilla. *Aritmética*.—D. José Ruiz Díaz.

allí se explican. Hemos visitado con manifiesta curiosidad el Centro docente a que las anteriores cifras se refieren, yendo a él sin ningún género de prejuicios ni de estímulos, y confesamos nuestra buena impresión de la visita.

Educando e instruyendo hacen los republicanos labor digna de imitarse; sirven a sus ideas y al progreso, y son ejemplo digno de consideración y estima.

La vida social de los obreros republicanos está mantenida en sus diversos órdenes, de propaganda y educativo, por las cuotas de sus 450 socios, que satisfacen sumas de dos reales mensuales, los socios obreros; una peseta al mes los no obreros, contando además la institución con diversos donativos de mayor cuantía que se han suscrito para el fin especial de la enseñanza.

El número de matriculados hasta el presente en las enseñanzas del Centro instructivo de obreros republicanos asciende a la respetable cifra...—dada su reciente creación—de 126 niños y 298 obreros, total que se distribuye entre las diez clases que allí se explican. Hemos visitado con manifiesta curiosidad el Centro docente a que las anteriores cifras se refieren, yendo a él sin ningún género de prejuicios ni de estímulos, y confesamos nuestra buena impresión de la visita.

Educando e instruyendo hacen los republicanos labor digna de imitarse; sirven a sus ideas y al progreso, y son ejemplo digno de consideración y estima.

La vida social de los obreros republicanos está mantenida en sus diversos órdenes, de propaganda y educativo, por las cuotas de sus 450 socios, que satisfacen sumas de dos reales mensuales, los socios obreros; una peseta al mes los no obreros, contando además la institución con diversos donativos de mayor cuantía que se han suscrito para el fin especial de la enseñanza.

El número de matriculados hasta el presente en las enseñanzas del Centro instructivo de obreros republicanos asciende a la respetable cifra...—dada su reciente creación—de 126 niños y 298 obreros, total que se distribuye entre las diez clases que allí se explican. Hemos visitado con manifiesta curiosidad el Centro docente a que las anteriores cifras se refieren, yendo a él sin ningún género de prejuicios ni de estímulos, y confesamos nuestra buena impresión de la visita.

Educando e instruyendo hacen los republicanos labor digna de imitarse; sirven a sus ideas y al progreso, y son ejemplo digno de consideración y estima.

La vida social de los obreros republicanos está mantenida en sus diversos órdenes, de propaganda y educativo, por las cuotas de sus 450 socios, que satisfacen sumas de dos reales mensuales, los socios obreros; una peseta al mes los no obreros, contando además la institución con diversos donativos de mayor cuantía que se han suscrito para el fin especial de la enseñanza.

El número de matriculados hasta el presente en las enseñanzas del Centro instructivo de obreros republicanos asciende a la respetable cifra...—dada su reciente creación—de 126 niños y 298 obreros, total que se distribuye entre las diez clases que allí se explican. Hemos visitado con manifiesta curiosidad el Centro docente a que las anteriores cifras se refieren, yendo a él sin ningún género de prejuicios ni de estímulos, y confesamos nuestra buena impresión de la visita.

Educando e instruyendo hacen los republicanos labor digna de imitarse; sirven a sus ideas y al progreso, y son ejemplo digno de consideración y estima.

La vida social de los obreros republicanos está mantenida en sus diversos órdenes, de propaganda y educativo, por las cuotas de sus 450 socios, que satisfacen sumas de dos reales mensuales, los socios obreros; una peseta al mes los no obreros, contando además la institución con diversos donativos de mayor cuantía que se han suscrito para el fin especial de la enseñanza.

El número de matriculados hasta el presente en las enseñanzas del Centro instructivo de obreros republicanos asciende a la respetable cifra...—dada su reciente creación—de 126 niños y 298 obreros, total que se distribuye entre las diez clases que allí se explican. Hemos visitado con manifiesta curiosidad el Centro docente a que las anteriores cifras se refieren, yendo a él sin ningún género de prejuicios ni de estímulos, y confesamos nuestra buena impresión de la visita.

Educando e instruyendo hacen los republicanos labor digna de imitarse; sirven a sus ideas y al progreso, y son ejemplo digno de consideración y estima.

La vida social de los obreros republicanos está mantenida en sus diversos órdenes, de propaganda y educativo, por las cuotas de sus 450 socios, que satisfacen sumas de dos reales mensuales, los socios obreros; una peseta al mes los no obreros, contando además la institución con diversos donativos de mayor cuantía que se han suscrito para el fin especial de la enseñanza.

El número de matriculados hasta el presente en las enseñanzas del Centro instructivo de obreros republicanos asciende a la respetable cifra...—dada su reciente creación—de 126 niños y 298 obreros, total que se distribuye entre las diez clases que allí se explican. Hemos visitado con manifiesta curiosidad el Centro docente a que las anteriores cifras se refieren, yendo a él sin ningún género de prejuicios ni de estímulos, y confesamos nuestra buena impresión de la visita.

Educando e instruyendo hacen los republicanos labor digna de imitarse; sirven a sus ideas y al progreso, y son ejemplo digno de consideración y estima.

La vida social de los obreros republicanos está mantenida en sus diversos órdenes, de propaganda y educativo, por las cuotas de sus 450 socios, que satisfacen sumas de dos reales mensuales, los socios obreros; una peseta al mes los no obreros, contando además la institución con diversos donativos de mayor cuantía que se han suscrito para el fin especial de la enseñanza.

El número de matriculados hasta el presente en las enseñanzas del Centro instructivo de obreros republicanos asciende a la respetable cifra...—dada su reciente creación—de 126 niños y 298 obreros, total que se distribuye entre las diez clases que allí se explican. Hemos visitado con manifiesta curiosidad el Centro docente a que las anteriores cifras se refieren, yendo a él sin ningún género de prejuicios ni de estímulos, y confesamos nuestra buena impresión de la visita.

Educando e instruyendo hacen los republicanos labor digna de imitarse; sirven a sus ideas y al progreso, y son ejemplo digno de consideración y estima.

La vida social de los obreros republicanos está mantenida en sus diversos órdenes, de propaganda y educativo, por las cuotas de sus 450 socios, que satisfacen sumas de dos reales mensuales, los socios obreros; una peseta al mes los no obreros, contando además la institución con diversos donativos de mayor cuantía que se han suscrito para el fin especial de la enseñanza.

El número de matriculados hasta el presente en las enseñanzas del Centro instructivo de obreros republicanos asciende a la respetable cifra...—dada su reciente creación—de 126 niños y 298 obreros, total que se distribuye entre las diez clases que allí se explican. Hemos visitado con manifiesta curiosidad el Centro docente a que las anteriores cifras se refieren, yendo a él sin ningún género de prejuicios ni de estímulos, y confesamos nuestra buena impresión de la visita.

Educando e instruyendo hacen los republicanos labor digna de imitarse; sirven a sus ideas y al progreso, y son ejemplo digno de consideración y estima.

La vida social de los obreros republicanos está mantenida en sus diversos órdenes, de propaganda y educativo, por las cuotas de sus 450 socios, que satisfacen sumas de dos reales mensuales, los socios obreros; una peseta al mes los no obreros, contando además la institución con diversos donativos de mayor cuantía que se han suscrito para el fin especial de la enseñanza.

El número de matriculados hasta el presente en las enseñanzas del Centro instructivo de obreros republicanos asciende a la respetable cifra...—dada su reciente creación—de 126 niños y 298 obreros, total que se distribuye entre las diez clases que allí se explican. Hemos visitado con manifiesta curiosidad el Centro docente a que las anteriores cifras se refieren, yendo a él sin ningún género de prejuicios ni de estímulos, y confesamos nuestra buena impresión de la visita.

Educando e instruyendo hacen los republicanos labor digna de imitarse; sirven a sus ideas y al progreso, y son ejemplo digno de consideración y estima.

La vida social de los obreros republicanos está mantenida en sus diversos órdenes, de propaganda y educativo, por las cuotas de sus 450 socios, que satisfacen sumas de dos reales mensuales, los socios obreros; una peseta al mes los no obreros, contando además la institución con diversos donativos de mayor cuantía que se han suscrito para el fin especial de la enseñanza.

El número de matriculados hasta el presente en las enseñanzas del Centro instructivo de obreros republicanos asciende a la respetable cifra...—dada su reciente creación—de 126 niños y 298 obreros, total que se distribuye entre las diez clases que allí se explican. Hemos visitado con manifiesta curiosidad el Centro docente a que las anteriores cifras se refieren, yendo a él sin ningún género de prejuicios ni de estímulos, y confesamos nuestra buena impresión de la visita.

TONEROS REPUBLICANOS

No habrá un lector que ignore la pública profesión de fe republicana que hizo el pasado verano el espada Antonio Fuentes en Zaragoza.

Al final de un almuerzo entre amigos dijo que la República era la mejor forma de gobierno y brindó porque Salmerón estuviera pronto encargado de regir los destinos de España.

No es Fuentes el primer tonero republicano y tampoco es de esta época el que los que se dedicaron a la peligrosa profesión de lidiadores manifestasen de diversos modos sus ideas políticas avanzadas.

En la actualidad, además de Fuentes, sabemos que el matador zaragozano, Nicanor Villa, villa, profesa ideas republicanas, como tuvo ocasión de manifestar en el mismo acto en que lo hizo el tonero sevillano.

El excelente banderillero Antonio Mazzanti es un furibundo republicano, que lo ha demostrado como deben demostrarse esas cosas, trabajando en las últimas elecciones de diputados y siendo un activo agente electoral en el distrito de la Latina.

Guerrita, el gran tonero cordobés, no había hecho públicas sus ideas políticas; pero lo hizo ahora dos años las puso de relieve con el siguiente hecho:

Estaba D. Pedro Niembro preparando las corridas que se celebraron en Mayo con motivo de la coronación de Don Alfonso XIII, y habló a Rafael Guerra en estos ó parecidos términos:

—Vamos, Rafael, ¿no tendrías tú gusto en torrear estas fiestas, aunque no fuera por otra cosa que porque tu nombre figurase en carteles de corridas reales como figuran los de todos los grandes toreros?

—Yo, no—contestó Rafael.

—¿Y no te sentirías orgulloso si, después de una de tus hermosas faenas, vieras como te aplaudían los principios de todas las naciones del mundo que presenciaban las fiestas?

—Yo, no.

—¿De modo que no quieres venir?

—No quiero.

—Oye, y si, por una de esas vueltas que dan las cosas, viniera la República a España, ¿no te gustaría correr a festejar el suceso, y esta fiesta la presenciara D. Nicolás Salmerón, ¿no te gustaría con gusto?

—Aunque tuviera que ir andando a Madrid. Huelgan los comentarios, y no hay nada que averiguar respecto a las ideas políticas de *Guerrita*.

El gran *Lagarillo* fué consecuente devoto de D. Francisco Pi y Margall, y prestó la ayuda que pudo a sus correligionarios en tiempos difíciles, aunque alternaba con Romero Robledo en sus afectos.

En cierta ocasión, uno de los federales más activos de Córdoba, D. R. S., tuvo que emigrar a Portugal huyendo de la policía y se acordó de la que era objeto; pero, burlando toda vigilancia, vino a la capital andaluza, donde los buenos amigos le escondieron, sin dar cuenta a nadie del sitio en que estaba.

Se enteró *Lagarillo*, y logró tener con él una entrevista, diciéndole al despedirse: —D. R., con tanto ir y venir y esconderse, puede suceder que se pierda el dinero y se acabe. Dispense usted; pero si hace falta algo, yo soy antes que nadie el que se lo ofrezca.

—Gracias—repuso D. R.;—pero no me hace falta nada.

—Bueno, pues lo dicho está dicho; esto sabe Dios lo que durará; no tiene usted más que mandar a mi casa y se lo podré llevar todo, me lo llevo a la mula y el estoque. En dejándose estas cosas yo ganaré más y tan y montañas vendrán los nuestros.

En cambio, *Frascuelo* fué alfonso acérrimo, y figuró como teniente de caballería en un batallón de voluntarios que se formó en Madrid.

Anterior a éstos fué *Curro Cicharras*, gran amigo de Mendizábal, y por tanto, partidario de su política.

Tampoco hay español que no tenga conocimiento de la celebre frase de *Pucheta*.

Fuó este torero, José Muñoz, tegrar matador, que tuvo extraordinaria popularidad en el distrito de la Latina, donde luchó con otros en las barricadas el año 1854.

Después evolucionó y aceptó algún empleo de los Gobiernos de Isabel II, perdiendo mucho el concepto en que le tenían las gentes del pueblo bato.

El día 16 de Julio de 1856 hubo fuerte y encarnizada lucha en las calles de Madrid, y al llegar la noche salió de esta corte con idea de ocultarse, por temor a que los que antes fueron sus amigos le jugaran una travesura.

No le valió de nada su estrategia, pues le mataron las turbas en las afueras del puente de Toledo.

Este fué el último torero de aquellos tiempos que hincó la rodilla en tierra al brindar ante el palco regio.

Tubo otro *Pucheta*, hermano del anterior, banderillero, que se retiró el año 63, y después sirvió en varios desfiles públicos.

Por aquella época existió un picador de toros, llamado Juan Álvarez, *Cholo*, que el día 16 de Julio murió en la calle de Peligros de un tiro en la frente cuando estaba con un fusil haciendo fuego contra las tropas del Gobierno.

José Antonio Suárez fué un matador de toros bastante aceptable, que tomó parte activa en el destronamiento de Don Isabel II. También expuso su vida muchas veces, pues no había trastorno de aquellos que precedieron a la revolución del 68 en que no se hallara Suárez.

Fuó gran amigo del popular Ducaezal. El inmenso banderillero Antonio Pérez, *Ostión*, dejó la tauromaquia en los años de 73 al 76, obedeciendo a impulsos de sus ideas liberales, y formó parte del Cuerpo de movilizados combatiendo a los carlistas en las provincias del Norte.

Remontándonos a épocas anteriores nos presenta la historia hombres como Romero Miranda, matador madrileño que el año 1822 se hizo sargento de la milicia, y fué a Cádiz a defender las instituciones liberales.

Con ayuda de los 100.000 hijos de San Luis (la frase es obligada) Fernando VII derogó la Constitución, tuvo que vivir Miranda oculto algún tiempo, pero entonces los blancos mandaban a palos a los picaros negros, como llamaban a los liberales.

Juan León fué miliciano de caballería y tuvo el valor, pues valor se necesita, de salir a la plaza de Sevilla vestido de negro el 13 de Junio de 1824 cuando los realistas eran los amos del cotarro. El atrevimiento le pudo costar caro, pues los blancos le persiguieron hasta su casa, y gracias a que unos amigos le custodiaron pudo salvar el pellejo.

En aquella corrida Antonio Ruiz (el *Sombrero*), que era realista furibundo, sacó un traje blanco alardeando de sus ideas entonces en auge.

Manuel Lucas Blanco era un valiente matador de toros que también perteneció a los voluntarios realistas, y tuvo la desgracia de matar a un miliciano nacional Manuel Crespo de los Reyes el 18 de Octubre de 1837. Como era entonces muy peligroso alardear

de aquellas ideas, se le juzgó tan rápidamente que fué decapitado en Madrid el 9 de Noviembre de dicho año.

Para darse cuenta de la exacerbadón de las pasiones en aquella época, bastará decir que su abogado defensor tuvo que ir a informar vestido de miliciano, y así pudo sustraerse a las iras del populacho.

En *Madrid*, aquel pobre viejo, sordo, a quien vimos hace pocos años luchar con los travesos muchos de Madrid, fué cantinero con las tropas carlistas en la primera guerra civil y tuvo que emigrar con Cabrera a Francia el año 40. Después volvió y se dedicó al toro.

El muy celebre Francisco Herrera, *Curro Quintán*, se declaró públicamente enemigo de los franceses y afrancesados en la época de la guerra de la Independencia, y para vivir tranquilo tuvo que marcharse a Portugal, donde estuvo unos cuantos años, regresando a España cuando comprendió que se podían respirar aires de libertad.

Por último, he de hacer mención del modesto banderillero malagueño José Vázquez, *Musolina*, del que se cuenta una anécdota, que no deja de tener gracia.

Por secundar el grito que dió Riego en Cabanas de San Juan, poniéndose al frente de la gente del barrio del Pardo, tuvo que emigrar a Inglaterra en el año 1823.

Ya en Londres acudió a inscribirse en las listas de ex patriados, a quienes el Gobierno inglés socorría, según sus clases y categorías iba en compañía de otros españoles, en su mayoría políticos y literatos, y como al pregonar la profesión todos contestaban literato... Literato, al llegar a *Musolina*, contestó también: literato.

—¿Ni usted—le dijeron.

—Yo no sé firmar.

—¿No sabe usted firmar y es literato?

—Pero para ser literato se necesita saber firmar...

Algo más podría decirse de los toneros po

de aquellas ideas, se le juzgó tan rápidamente que fué decapitado en Madrid el 9 de Noviembre de dicho año.

Para darse cuenta de la exacerbadón de las pasiones en aquella época, bastará decir que su abogado defensor tuvo que ir a informar vestido de miliciano, y así pudo sustraerse a las iras del populacho.

En *Madrid*, aquel pobre viejo, sordo, a quien vimos hace pocos años luchar con los travesos muchos de Madrid, fué cantinero con las tropas carlistas en la primera guerra civil y tuvo que emigrar con Cabrera a Francia el año 40. Después volvió y se dedicó al toro.

El muy celebre Francisco Herrera, *Curro Quintán*, se declaró públicamente enemigo de los franceses y afrancesados en la época de la guerra de la Independencia, y para vivir tranquilo tuvo que marcharse a Portugal, donde estuvo unos cuantos años, regresando a España cuando comprendió que se podían respirar aires de libertad.

Por último, he de hacer mención del modesto banderillero malagueño José Vázquez, *Musolina*, del que se cuenta una anécdota, que no deja de tener gracia.

Por secundar el grito que dió Riego en Cabanas de San Juan, poniéndose al frente de la gente del barrio del Pardo, tuvo que emigrar a Inglaterra en el año 1823.

Ya en Londres acudió a inscribirse en las listas de ex patriados, a quienes el Gobierno inglés socorría, según sus clases y categorías iba en compañía de otros españoles, en su mayoría políticos y literatos, y como al pregonar la profesión todos contestaban literato... Literato, al llegar a *Musolina*, contestó también: literato.

—¿Ni usted—le dijeron.

—Yo no sé firmar.

—¿No sabe usted firmar y es literato?

—Pero para ser literato se necesita saber firmar...

Algo más podría decirse de los toneros po

de aquellas ideas, se le juzgó tan rápidamente que fué decapitado en Madrid el 9 de Noviembre de dicho año.

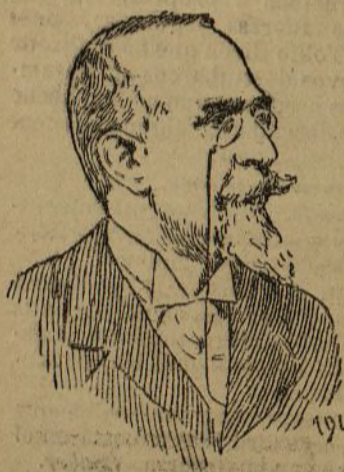
Para darse cuenta de la exacerbadón de las pasiones en aquella época, bastará decir que su abogado defensor tuvo que ir a informar vestido de miliciano, y así pudo sustraerse a las iras del populacho.

En *Madrid*, aquel pobre viejo, sordo, a quien vimos hace pocos años luchar con los travesos muchos de Madrid, fué cantinero con las tropas carlistas en la primera guerra civil y tuvo que emigrar con Cabrera a Francia el año 40. Después volvió y se dedicó al toro.

El muy celebre Francisco Herrera, *Curro Quintán*, se declaró públicamente enemigo de los franceses y afrancesados en la época de la guerra de la Independencia, y para vivir tranquilo tuvo que marcharse a Portugal, donde estuvo unos cuantos años, regresando a España cuando comprendió que se podían respirar aires de libertad.

Por último, he de hacer mención del modesto banderillero malagueño José Vázquez, *Musolina*, del que se cuenta una anécdota, que no deja de tener gracia.

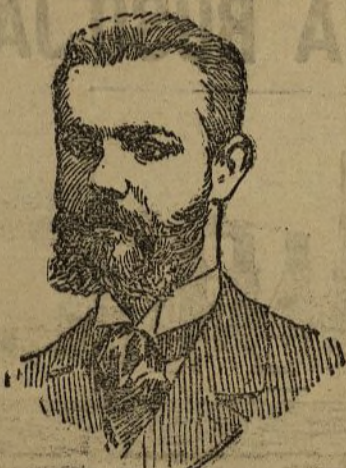
Por secundar el grito que dió Riego en Cabanas de San Juan, poniéndose al frente de la gente del barrio del Pardo, tuvo que emigrar a Inglaterra en el año



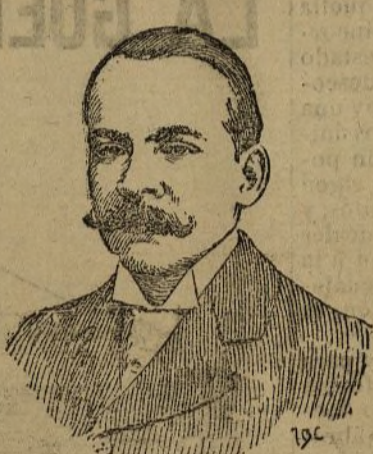
Gumersindo Azcarate



Melquíades Alvarez



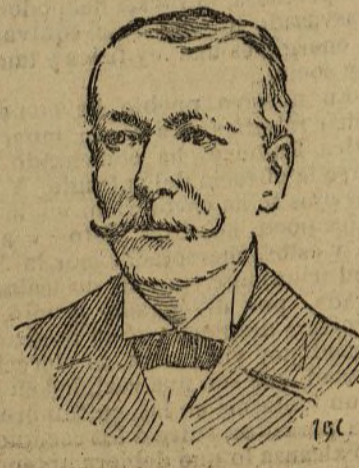
Adolfo Gil y Morle



Rodrigo Soriano



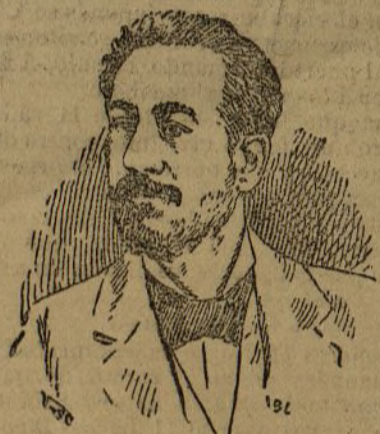
Pablo Barbé



Juan María Bofill



Nicolás Estévez



José María Vallés y Ribot



Manuel de Llano y Pons



José Muro



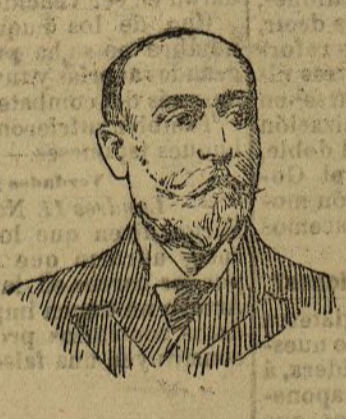
Emilio Menéndez Pallares



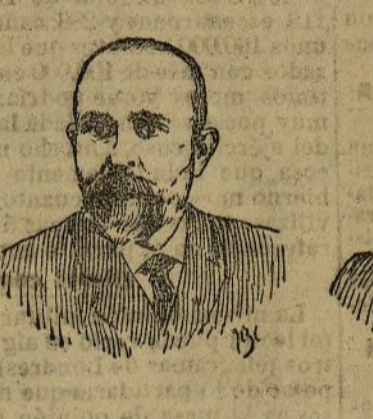
José Lletget Sardá



Manuel Perea y Puente



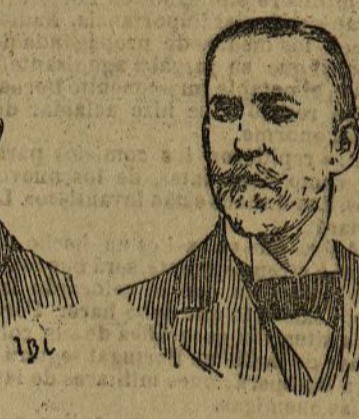
Calixto Rodríguez



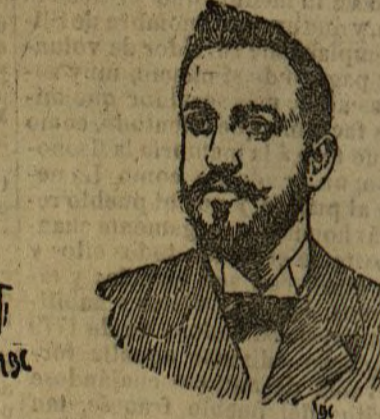
Donato Gómez Trevijano



José Zulueta



Fernando Gasset



Leonardo Ortega Andrés

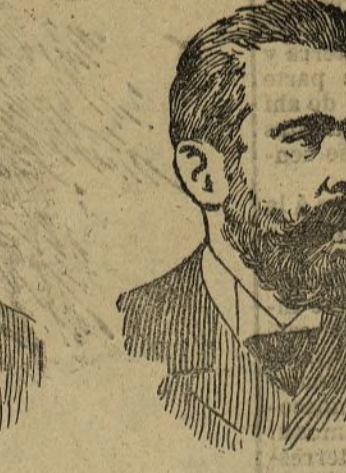
Francisco Pi y Suñer



Joaquín Costa



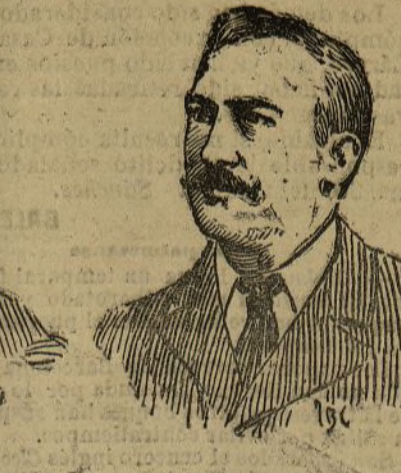
Jaime Anglés



Miguel Moya



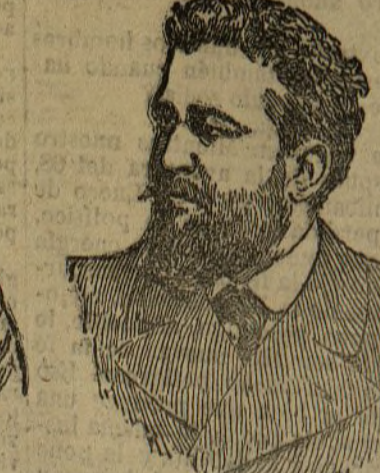
Ramón Mayner Socías



Alejandro Llorca



Julián Nogués



Vicente Blasco Ibáñez

NAKENS Y LA MINORIA REPUBLICANA

Hablar de los diputados republicanos y no incluir a Nakens, sería injusticia. Como Cristóbal de Pentecostés, él está en la reunión de los apóstoles de la República. No quiso venir a las Cámaras por ningún distrito, dedicando las energías de su alma, que son muchas, a la obra difícil de mantener la unión republicana. En este país de recelos, tristezas del bien ajeno y desconfianzas, donde la envidia es enfermedad que mata muchos miles de individuos al año, sostener la necesidad de sofocar pasiones y estrechar voluntades para conseguir la aspiración total, es dedicar su vida a una empresa heroica.

El gran público no le ha visto a Nakens la cara; muchos de sus mismos correligionarios ni lo conocen, ni lo que es más doloroso, lo ven, dejándole, como al insignificante Calixto Rodríguez, en un aislamiento forzoso. Pero su labor se nota en los hechos. Con el continuo machaqueo de su convicción ha forjado armas en el yunque de la indiferencia ajena, y la Asamblea del Lírico y la unión republicana son una obra que envanecerían a Nakens si Nakens sintiera vanidad.

Los diputados

Las minorías republicanas, desde la Restauración hasta la muerte de Alfonso XII, fueron insignificantes por su número; sólo en las primeras Cortes de la Regencia, y muy especialmente desde las elecciones generales del sufragio universal, se nutrieron en el Parlamento las filas republicanas. La especial constitución del Senado imposibilita que puedan existir muchos representantes de las oposiciones extremas; fuera de Fernando González, Labra, Moya y Sarda, no recordamos de senadores republicanos en las últimas Cortes.

Pero la minoría más nutrida de cuantas vinieron, es la actual del Congreso. La componen los 32 diputados siguientes: D. Melquíades Alvarez, D. Jaime Anglés, D. Gumersindo Azcarate, D. Pablo Barbé, D. Vicente Blasco Ibáñez, D. Juan María Bofill, D. Joaquín Costa, D. Nicolás Estévez, D. Fernando Gasset, D. Adolfo Gil y Morle, D. Donato Gómez Trevijano, D. Emilio Junoy, D. Alejandro Llorca, D. Manuel Llano y Pons, D. José Lletget, D. José Muro, D. Ramón Mayner, D. Emilio Menéndez Pallares, D. Miguel Morayta, D. Miguel Moya, D. Julián Nogués, D. Leonardo Ortega, D. Manuel Perea y Puente, D. Francisco Pi y Suñer, D. Jacinto Octavio Picón, D. Rafael Prieto y Causa, D. Calixto Rodríguez, D. Constantino Rodríguez, D. Nicolás Salmerón, D. Rodrigo Soriano, D. José María Vallés y Ribot y D. José Zulueta.

Circunscripciones y distritos

Vienen elegidos por circunscripciones el Sr. Alvarez, que representa la de Oviedo; los Sres. Salmerón, Llorca, Anglés, Junoy y Vallés, que fueron elegidos por Barcelona; Estévez, Morayta, Llano y Pons, Picón, Rodríguez (D. Constantino) y Costa, que ganaron los seis puestos de las mayores en la corte; Vicente Blasco Ibáñez, Rodrigo Soriano y Menéndez Pallares, que se alzaron en Valencia con el voto y la limosna, es decir, con mayorías y minorías; Azcarate, que viene representando a León desde 1899; el general Muro, elegido por Cádiz; Mayner, que representa a Tarragona, con su compañero Nogués; D. Leonardo Ortega, que ganó con ruido el tercer lugar de Granada, y D. Joaquín Costa, que además del acta de Madrid ostenta la representación de Zaragoza, aunque no se ha sentado en el Congreso y en esta temporada cuida más el género epistolar que el oratorio.

Los restantes diputados republicanos ostentan la representación de los siguientes distritos: Villanueva y Geltrú, Figueras, Castellón de la Plana, Sueca, Logroño, La Bisbal, Fraga, Lérida, Sabadell, Mahón, Molina y Villafraña del Panadés.

Número de elecciones

Son diputados por vez primera los señores Anglés, Barbé, Bofill, Gil y Morle, Gómez Trevijano, Mayner, Menéndez Pallares, Costa, Llano y Pons, Nogués, Ortega, Perea, Pi y Suñer, y Zulueta.

Los Sres. Alvarez (D. Melquíades), Llorca, Soriano, Lletget y D. Constantino Rodríguez, se sientan por vez segunda en el Parlamento. Estévez y Junoy son diputados por tercera vez, pues el primero vino a las Cortes

del 72 y 73, y el periodista catalán prometió su cargo en las del 93 y 98 además de las actuales.

Por cuarta vez se sientan en los escaños rojos del Congreso D. Vicente Blasco Ibáñez, que salió por vez primera en las elecciones generales de 1893, y sin interrupción vino representando a Valencia desde entonces; lo mismo le ocurre en Castellón a D. Fernando Gasset, que desde la muerte de González Chermá tiene el honor de ser elegido por sus paisanos, siendo diputado en las Cortes del 83, 90, 91 y 903.

Vallés y Ribot también ostenta, por cuarta vez, la investidura del diputado, pues lo fue en 1873, en que no tenía la edad reglamentaria, y el 91 y 93 además de ahora.

A Vallés y Ribot le ocurre el caso extraño de no venir nunca con una sola representación al Congreso, aunque se pasa, como pueden ver nuestros lectores, muchos años sin pescar la pretendida representación. De él puede decirse con propiedad la segunda parte del cantar... unas veces por mucho y otras por poco. Aplicarle la primera, sería injusto, porque aun siendo hombre de origen lidiano Vallés y Ribot, tiene sano el juicio.

Soriano, Vallés y Ribot y Zulueta, que no son pocos.

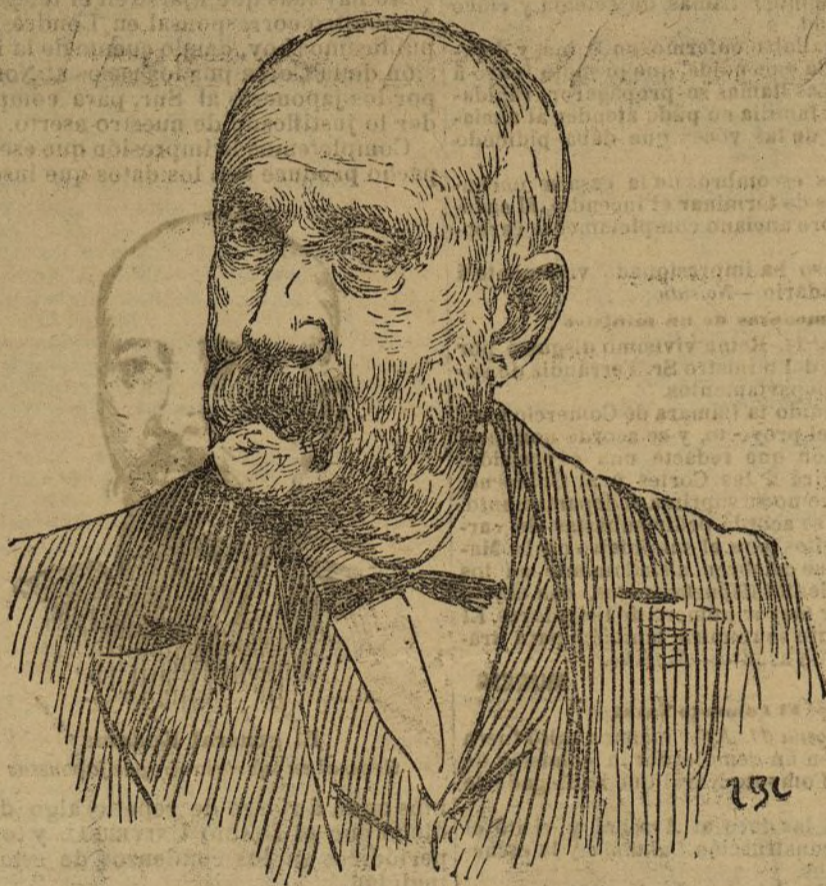
Marengo, ya es sabido que ostenta la faja y entorchado de capitán de navío de primera, y Estévez es militar retirado.

Son catadriáticos Salmerón, Azcarate, Gil y Morle, Alvarez y Bofill.

Han sido periodistas, y no decimos si siguen siéndolo todos porque ignoramos si nuestra profesión como las órdenes militares imprime carácter. Llano y Pons, Blasco Ibáñez, Llorca, Gil y Morle, Junoy, Pi y Suñer, Soriano y Picón.

De médicos no anda muy nutrida la minoría del Congreso, sin que respondamos de que algún otro diputado lo sea; dada la premura con que redactamos estas notas, sólo nos consta que ejerza la profesión D. Adolfo Gil y Morle, y aunque para una revolución es poca, para las ocurrencias del Congreso basta y sobra con el joven doctor valenciano.

Gómez Trevijano, Constantino Rodríguez y D. Calixto Rodríguez son industriales, pues aunque el último es también distinguido ingeniero, sabido es que ostenta la dirección y gerencia de La Resinera, y públicos son sus notables trabajos industriales.



José Nakens

Por quinta vez son diputados D. José Muro, que lo fue en 1891, 93, 99, 901 y ahora, y el Sr. Morayta.

Ostenta, con la actual, seis elecciones don Calixto Rodríguez, que ha empalmado la representación de Molina desde 1891.

D. Gumersindo de Azcarate ha sido elegido siete veces por León; Moya, el simpático presidente de la Asociación de la Prensa, también se sienta por séptima vez en la Cámara popular.

El ilustre Salmerón ha sido elegido en ocho Cortes diputado, y Prieto y Causa, que no aparecerá probablemente más por el Congreso, es el que más veces fué elegido; pues perteneció a nueve Cortes, y para que no se crea exageración, cuantos los lectores el los del 63, 71, 72, 83, 93, 93, 901 y 903 no son nueve parlamentos distintos y un solo convencionalismo verdadero.

Las profesiones

Aunque en España son abogados cuantos no demuestran lo contrario, nosotros sólo creemos que tienen este título los Sres. Alvarez, Azcarate, Barbé, Bofill, Gil y Morle, Gasset, Junoy, Menéndez Pallares, Costa, Morayta, Moya, Nogués, Ortega, Perea, Pi y Suñer,

para que haya de todo en la minoría, Mayner, Lletget y el mismo Constantino Rodríguez, son comerciantes.

Si se tratara de levantar acta notarial, Costa podría hacerlo, pues hasta hace poco ejerció en Madrid su profesión.

Zulueta es agricultor y Anglés tonelero.

Viejos y jóvenes

Cualquiera averigua la edad de los diputados republicanos. En ese escudo se ha estrellado toda nuestra actividad reporteril. Fuera de Marengo, que no puede ocultarla por su condición de militar; de Estévez, a quien ocurre lo propio, y de los muchachos que alardean de pocos años, nos ha parecido la investigación tan pesada que renunciamos a ella. Valga por lo que valiere, allá van dos datos. Creemos que D. Manuel Llano y Pons es el decano, y nos parece que Rodrigo Soriano es el benjamín de la casa. Pero que conste que no respondemos de la noticia.

¡Ahí es nada meterse con las partidas de bautismo!

Los diputados de oposición extrema son los que tienen más dificultades para ostentar por vez primera representación parlamentaria.

En las noticias anteriores bien claro se ve cómo mantienen su investidura los diputados republicanos generalmente por el mismo distrito.

Además, muchos de ellos han ostentado actas dobles en anteriores legislaturas. Pi y Margall solía venir con dos y tres actas; don Joaquín Costa ha sido ahora elegido por Zaragoza y Madrid, y Vallés y Ribot también se trajo, como de costumbre, dos actas por las provincias catalanas.

Los de ayer

Los notables diputados que vivos unos, desaparecidos otros, ocuparon en estos años últimos los escaños de Congreso y no pudieron ostentar en estas Cortes su representación anterior, merecen un recuerdo. Ellos trajeron las gallinas, aunque luego hayan otros guisado los huevos y sea incierto si alguno de los mismos se comerán la tortilla. Desde las primeras elecciones en sufragio universal en la Regencia fueron diputados los siguientes:

D. Melchor Almagro, D. Juan María Anglada Ruiz, D. Tiberio Avila Rodríguez, D. Juan G. Ballesteros, D. Eduardo Basella, D. Eduardo Bonet, D. José Carvajal, D. Emilio Castellar, D. Rafael Corvera Royo, D. Fernando Dado, D. José María de la Haza, don Clasio Giluaga, D. Joaquín Gil Berges, don Rafael González Abreu, D. Francisco González, D. Marcelino Isabal, D. Rafael María de Labra, D. Ramón María de Labra, D. Baldomero Lostau.

D. Juan Lladó, D. Luis María de Llauder, D. José Melgarejo, D. Rafael Morote, don Luis Morote, D. Luis Ojeda, D. Jerónimo Palma, D. Manuel Pedregal, D. Francisco Pi y Margall, D. José Prefumo y Dodero, D. Pedro Puig, D. Juan Sol y Ortega, D. Juan Vilella, D. Miguel Villalba Hervás y D. Francisco Zavala.

Dichos señores representaron a los siguientes distritos en las legislaturas que se mencionan a continuación: el Sr. Almagro, a Granada en 1873, 79, 81 y 93; el Sr. Anglada, a Vera (Almería) en 1872, 76, 81, 86 y 93; el Sr. Avila, a Barcelona en 1873 y 1893; el Sr. Ballesteros, a Calatayud en 1891, 93, 98 y 1901; el Sr. Basella, a Badajoz en 1879, 81, 84, 86, 91 y 93; el Sr. Bonet, a Madrid en 1869, 73 y 96; el Sr. Carvajal, a Málaga en 1872, 73, 79, 81, 91 y 93; el Sr. Castellar, a Huesca en 1869, 71, 72, 73, 76, 79, 81, 84, 86, 91, 93, 94 y 98; el Sr. Corvera, a Valencia en 1891; el Sr. Dado, a Valencia en 1893; el Sr. Esquerdo, a Madrid en 1893; el Sr. Giluaga, a Matanzas (Cuba) en 1887 y 1894; el Sr. Gil Berges, a Zaragoza en 1869, 71, 72, 73, 79, 81, 84, 86, 91, 93, 96 y 98.

El Sr. González a Santa Clara (Cuba), en 1893; el Sr. González (D. Francisco), a Castellón en 1871, 72, 73 y 91; el Sr. Isabal, a La Alfranca (Zaragoza), en 1901; el Sr. Labra, a San Juan Bautista, en 1871, 72, 73, 79, 81, 84, 86, 91, 93 y 98; el Sr. Labra (D. Ramón), a Colón en 1893; el Sr. Lostau, a Villafraña del Panadés, en 1871 y 93; el Sr. Lladó, a Güines (Cuba), en 1893; el Sr. Llauder, a Burgos, en 1869, 71 y 91; el Sr. Melgarejo, a Murcia, en 1891 y 1893; el Sr. Morote, a Puerto Príncipe (Cuba), en 1886 y 94; el Sr. Morote, a Guanar (Cuba), en 1893; el Sr. Ojeda, a Algeciras, en 1893, 93 y 1901; el Sr. Palma a Montilla, en 1891 y 93; el Sr. Pedregal, a Madrid, en 1873, 83, 86, 91 y 93; el Sr. Pi y Margall, a Madrid, en 1869, 71, 72, 73, 86, 91, 93, 99 y 1901; el Sr. Prefumo, a Cartagena, en 1869, 71, 72, 73, 93 y 1901; el Sr. Puig, a La Bisbal, en 1891; el Sr. Sol y Ortega, a Barcelona, en 1893, 93 y 98; el Sr. Vilella, a Tarragona, en 1891; el Sr. Villalba, a Matanzas (Cuba), en 1881, 86 y 98; y el Sr. Zavala, a San Sebastián, en 1893.

Otros datos

Señalar los diputados que hoy son monárquicos después de haber defendido con tesón la República sería peligroso. Al fin y al cabo, de sabios y despreocupados es mudar de consejo. Baste decir que todos los partidos legales tienen ex republicanos significados. Hay quien, como el Sr. Abarzuza, ha recorrido toda la escala, desde la federal a ministro con el Sr. Silvela, asido a los faldones de Maura. De los ex republicanos significados es el que ha batido el record.

Y como esta información puede resultar pesada, y ya es muy larga, el que quiera saber más que vaya a Salamanca, porque nosotros carecemos de más datos.

aproximado, y también, y aún más, la cifra a que asciende en la actualidad el Tesoro de la República; pero de lo primero, ya lo hemos dicho, no hay datos, y lo segundo es un secreto que el señor Sr. Chavarría guarda celosamente. Lo que sí puede decirse, porque es público, es que muchos de los que han conchabado la formación del Tesoro lo han hecho con la salvaguarda de que éste no había de destinarse a la propaganda legal.

Pocos son los datos consignados; pero, por el momento, puede afirmarse de un modo decisivo que no existen más. En eso como en todo, los españoles, republicanos o monárquicos, dejamos perder las fuerzas de los que no conformamos a soportar los graves inconvenientes de esa ignorancia, a trueque de no tenernos media docena de días de trabajo, con los cuales, en el caso concreto de las huestes republicanas, bastaría para tener de ellas conocimiento exacto.

LA ILUSIÓN REPUBLICANA

Nuestros hombres políticos apenas creen en el reverdecimiento republicano. Los unos lo niegan resueltamente; Maura decía no hace mucho que eran viento; los otros reconocen la frase como arma y dardo para sus contiendas retóricas; pero interiormente se ríen de esa nueva hidra revolucionaria, cuyas siete cabezas están hace tiempo devoradas y digeridas por las propagandas obreras. Apenas podría entresacarse un hombre público, un gobernante, que sinceramente se alarme ante la resurrección de los viejos radicales sepultados por el armamento moderno. Salmerón es un filósofo que anda siempre a la greña con la vida real; Melquíades Álvarez un maurista que por equivocación se sienta en los bancos republicanos; molesto y molestando a sus cofrades; Llano y Pertierra, Estévez, Morayta, Muro y algún otro, ancianos respetables, que son a su minoría lo que los macedos a la presidencia de la Cámara: pura decoración; Octavio Pío, un literato de casa de Thomas, cuya presencia entre los republicanos es el más fiel indicio de que éstos no son peligro para nadie; Lerroux, Blasco y otros, sencillos agitadores que son lo que el fuelle a la fragua: avivan el horno, pero no moldean el hierro.

Y, sin embargo, los hombres que tal creen y deducen después la inexistencia del movimiento republicano, muy fecundo y muy celoso, se equivocan. Se equivocan en lo más rotundo y totalmente que puede equivocarse ser humano. Porque hay en el fondo de nuestro pueblo una fermentación republicana y una regresión desde las lindes y terrenos societales, a donde habían ido los trabajadores en el éxodo de su desesperanza, hacia los campos republicanos; y esas fermentaciones son las que originan los gritos ardientes de: «¡Viva la República!» por otros mismos escuchados a los campesinos de provincias hasta ayer tan sacerdotes y levíticos, que aún sus clamores brotan de las gargantas con la gravedad sonora de preces litúrgicas y la rigida inflexión de las fórmulas de ritual; y son también las que dan pie a circulares tan impolíticas, inoportunas y disparatadas, como la que acaba de dictar el fiscal del Supremo, donde todo derecho se conculca, toda ley comentada se vulnera, toda adulación se luce, toda arbitrariedad se apercebe y hasta las facultades de las Cortes se suplantán.

No nos sorprende. Las vicisitudes históricas, en lo que tienen de esencial, parecen centinelas apostados en desfiladeros por donde han de pasar uno a uno todos los pueblos. La imprevisión y el desconocimiento de la realidad son más frecuentes entre los hombres políticos que entre los alejados y abstendidos de la embriaguez que la vida pública produce; porque los políticos encuentran embargado su pensamiento por sus propias maquinaciones, y están rodeados de un ambiente de fisonomía o ductilidad, que o adula vilmente, o cobardemente esquiva decir lo que desagrada, y no se enteran de que hay mucha más vida que la que ellos descubren, y de que las gentes, no ya las apartadas e indiferentes, sino aun aquellas que les siguen, por lealtad o por gratitud las menos, por codicia, bajeza e ineptitud las más, hace tiempo que han perdido en ellos la fe.

Así los hombres políticos de todo tiempo se han equivocado en sus previsiones acerca del advenimiento de los sucesos sociales. Un filósofo como Turgot, austero, enérgico, reformador y alocuto, pero royo de oportunidad política, que recorda la figura de Maura; un ministro como Necker, prestigioso de las cifras, que ocultaba en el cubilete de sus números la ruina del presupuesto, y que evoca la silueta de Villaverde, un mundano como Maurepas, sutil artista, esceptico, herido en la médula que sostiene la convicción, y que evoca el nombre de Silvela; un complaciente zureidor de voluntades, muy pagado de sí mismo, muy sometido a los altos, más servidor que ministro, más facilitón que talentado, como Calonne, que trae a la memoria la fisonomía de Dato; un arzobispo como Lomenie, odioso al pueblo y por el pueblo repudiado más honda y amargamente cuanto más le sostenía el Poder, todos ellos y ninguno de ellos, con sus virtudes y talentos los unos, con sus vicios y debilidades los otros, sucediéndose desde 1779 a 1789, supieron adivinar aquella tormenta que venía de antiguo cuajándose en los espíritus del pueblo francés, tan callada y tan presurosa, que su primer relámpago visible centelleaba en 1789 mismo, y su explosión definitiva sobreviniera cuatro años tan sólo más tarde: en 1793.

¿Qué de extraño que nuestros hombres públicos desvaríen también cuando hablan del presente estado social?

Todos se engañan. Mientras nuestro pueblo, después de la aventura del 68, muerta comúnmente el 3 de Enero de 1873, vivió perdida la fe en lo político, nada había que temer, porque la energía necesita como eje la fe; pero el transcurso de los años de la Restauración, mejorando muy poco, pero algo, al pueblo, le han restituido semillas nuevas de la fe política y lo han hecho peligroso. Eso pasa siempre: el bien que produce una institución es savia que de la misma institución se escapa y la debilita y la pone en riesgo. Si una tiranía, la más buena y virtuosa, instruye y educa a su pueblo,

cuando la educación sea completa la tiranía perecerá; la fuerza del poder se habrá trasladado al pueblo; la equivalencia de la energía es una ley física y también una ley social.

En nuestro pueblo ha comenzado a echar raíces otra vez la muerte política. Entonces ha comenzado a requerirse la eficacia del sufragio. Y abriendo los ojos se ha encontrado en la vida pública pocos hombres justos y amigos de él, y éstos, ahogados por la inmundicia triunfante, por la deslealtad consagrada, por el engaño pronto, por el egoísmo despierto; vé su postración y su abandono; vislumbra su derecho, su libertad, que son una realidad en las leyes y un fantasma en las costumbres; odia a los parásitos; sufre a los caciaques; pide y no alcanza lo que debiera obtener; suplaca lo que puede exigir; le agravan todos; le escamocan todos; le mienten todos y por todos se ve abandonado; ilota redivivo, sudra vejado, paria irredento, que lleva en su conciencia la noición luminosa de la libertad y el derecho y en sus carnes la marca cruel de la injusticia y de su infamante esclavitud.

Claro está: ese contraste entre su espí-

rita y la realidad engendra un choque del que surge su pasión. En toda aquella parte del pueblo español que se ha incorporado a la vida pública hay un estado febril; ¿quién es tan ciego que lo desconoce? Y como junto a esa pasión hay una naciente fe política, ese fervor de los ánimos ha cristalizado como una pasión política; y como las multitudes no se rigen por las ideas, sino por los sentimientos; y como los pueblos no concretan sus ideales según los raciocinios, sino conforme a la fantasía, ese estado pasional se ha cuajado o se está cuajando en una ilusión: la República.

Por eso la República no es hoy para nuestro pueblo ni una idea, ni una forma de Gobierno, ni un convencimiento doctrinal: es una ilusión, la ilusión que abraza y funde sus agravios con el régimen presente y sus anhelos de otro mundo jurídico y de otro ambiente moral. Y en eso está el peligro, en que sea una ilusión; porque la fantasía que extrae su fuerza de los cielos de lo increado, es vana e inagotable, y tras de ilusiones, no de ideas, ha corrido siempre en sus etapas de calentura y en sus ansias de progreso la triste humanidad.

Extranjero y provincias

ESTADOS UNIDOS

Civilización yanqui
— Londres 10. Los periódicos publican telegramas de Nueva York dando cuenta de que en Dosville (Mississippi), unos mil ciudadanos americanos quemaron vivos a dos pobres negros, acusados de haber matado a un pastor.

Además, una sección de policía enviada en persecución de los criminales, mató otros dos negros creyendo que eran los culpables, y después resultó que eran inocentes.—Dobor.

El rey del petróleo
— Londres 10. Un despacho de Nueva York dice que el célebre y archimillonario Rockefeller, el rey del petróleo, se retira de los negocios, dejando al frente de ellos a su hijo John.—Dobor.

FRANCIA

La pérdida del "Vienne"
— París 10. Según telegrama de Lorient se ha encontrado cerca de Saint Nazaire un salvavidas procedente del vapor "Vienne", lo cual confirma cuantas suposiciones se habían hecho referentes a que este barco se perdió en el golfo de Gascuña.—Clement.

ALEMANIA

El viaje del kaiser
— Berlín 10. En vista de haberse roto las hostilidades entre Rusia y Japón y del giro que toman los asuntos alemanes en el Sudoeste de África, el emperador ha aplazado indefinidamente su viaje por el Mediterráneo.—Hahn.

PORTUGAL

El pueblo protesta contra los proyectos de Hacienda
— Oporto, 10. La ciudad de Oporto, cuna de la libertad. Comicios republicanos. El conflicto en el extremo Oriente. La opinión sigue a la "Times" y "Compaña".

Lasba 8. Ya no son los órganos de que disponen en la Prensa las oposiciones los únicos a insurgirse contra los destronamientos proyectos de Hacienda. Ese buen pueblo, tan pasivo y tan dócil, levanta la voz en un clamor amenazador, pugnando por quebrar el dogal de impuestos que lo ahoga, en un supremo e inesperado esfuerzo de desesperación.

En las más ricas villas del país se realizan comicios, en los que se convocan los buenos patriotas, poderosos o desheredados, para llamar contra un Gobierno que empobrece a la nación y abre las puertas a la miseria.

La ciudad de Porto, esa heroica ciudad cuna de las libertades patrias, ese Porto trabajador y activo, de formidable iniciativa e irresistible pujanza, ese Porto donde se albergan los más levantados sentimientos que informan el alma portuguesa, también protesta ostensiblemente, y todos sabemos cuántos temibles son sus protestas.

Tuve ocasión de visitar la industria ciudad del Duero, acompañada de mi amigo Joaquín Malats, que allí dió un único concierto (fue, digase de paso, fué un exitazo enorme), y me convencí de la gravedad que reviste ese movimiento popular contra las medidas de Hacienda.

Los portugueses, amantes de la libertad y de su tierra, exteriorizan con mayor facilidad su descontento que los restantes portugueses. Porto pocas veces habla, y cuando lo hace habla y pega.

Un hondo malestar invade aquellas frondosas regiones del Norte; los republicanos, hasta aquí inactivos, se mueven diligentes aprovechando estos momentos de reacción popular. Los políticos ambiciosos echan sus brazos a los vientos, mas desartan las ambiciones bastadas que siempre las hay en estos movimientos de opinión saludable, se puede asombrar sin ambages que la situación es grave y debe preocupar al Gobierno, y algo más que al Gobierno.

Los militantes republicanos en Porto tuvieron una transcendental importancia. Nadie acudía en los medios de propaganda de este partido, al que se juzgaba agonizante, y, no obstante, el notable juristaconsulto Bernardino Machado reunió y se hizo aclamar de una multitud enorme.

Ayer se repitieron los comicios para protestar, como digo antes, de los nuevos impuestos. Los ánimos están levantiscos. Lo que se sonará.

Ahora que ya casi es un hecho la guerra en el extremo Oriente, será bueno deslindar los campos en que se colocarán las potencias. Veamos lo que debe hacer Portugal: Por la situación geográfica de sus colonias en el mar de la China, Portugal seguirá muy de cerca las operaciones militares de las dos potencias enemigas.

Los intereses portugueses exigen de esta nación una neutralidad absoluta, contentándose con el sencillo papel de maro espectador, sin entrometters en nada que diga respecto con el conflicto armado. Eso es lo que aconseja la prudencia.

Macan y Timor, aunque diminutas colonias, no son de las peores que Portugal posee. Su situación estratégica es notabilísima, y así lo comprueba Inglaterra. Portugal, con esa prudente circunspección, tiene mucho a lucrar, pero teme que la alianza anglo-lusa obligue este país a meterse en camisas de once varas... y entonces veremos cómo se las compone.

La opinión, en un todo favorable a los ingleses, y por ende enemiga de los rusos, veía con gusto el triunfo del japonés. ¿Qué ventajas reportaría a los portugueses la victoria de los asiáticos?... no las sé ver, ni las comprendo; pero aquí pensamos, sentimos, olemos, gustamos, vemos y oímos en inglés, y los ingleses, por boca del "Times", quieren la victoria del japonés, y nosotros también... ¡viva la Pepa!—VIRIATO.

GALICIA

Batalla gallega
— Orense 11. Entre los mozos de algunas parroquias se ha librado una espantosa batalla en el sitio llamado Tellado, Municipio de Trijo.

El campo de la feria quedó cubierto de heridos, cuyo número es imposible de fijar, bastantes de ellos graves.

No se conoce que el gobernador de la provincia haya tomado ninguna clase de medidas en vista de la repetición de estos sucesos, impropios de países habitados por seres racionales.—Néira.

Un hombre carbonizado
— Ferrol 10. Se han recibido aquí noticias horribles referentes al incendio ocurrido en Puente deume en la casa que habitaba el vecino Manuel Lamas, de setenta y cinco años de edad.

Este se hallaba enfermo en cama, y dejaron una vela encendida, que prendió fuego a las ropas. Las llamas se propagaron rápidamente, y la familia no pudo atender al anciano, a pesar de las voces que daba pidiendo socorro.

Entre los escombros de la casa se encontró, después de terminar el incendio, el cadáver del pobre anciano completamente carbonizado.

Este suceso ha impresionado vivamente a aquel vecindario.—Noisido.

Amenazas de un ministro
— Ferrol 11. Reina vivísimo disgusto por la amenaza del ministro Sr. Ferrández de suprimir los departamentos.

Se ha reunido la Cámara de Comercio para protestar del proyecto, y se acordó nombrar una comisión que redacte una exposición, que se dirigirá a las Cortes y al Gobierno, pidiendo que no se suprima el departamento.

También se acordó pedir subastas de carbones y aceites para el suministro de la Marina, y que se celebren aisladamente en los correspondientes departamentos, con objeto de procurar mayor número de licitadores. El Ayuntamiento se reunirá también para tratar del mismo asunto.—Noisido.

MURCIA

El Fomento Naval
— Cartagena 11. Ayer mañana salió fuera del puerto en un remolcador la comisión de la Junta de Fomento Naval que ha llegado de Madrid.

Regresó a las doce al Arsenal y visitó el crucero en construcción Catalina y la escuela de torpedos.

Por la tarde último todos los trabajos preparatorios del segundo Congreso Naval en este departamento.

Hoy salió para Madrid la comisión en el tren correo, y ya muy satisfecha del resultado de su visita.—Ortuno.

CASTILLA

Remisión de estudiantes
— Valladolid 11. En el anfiteatro de operaciones de la Facultad de Medicina se verificó ayer una reunión de estudiantes de la misma en vista de que el rector Sr. Cortés y el decano Sr. Sierra no les han dado cuenta de las gestiones practicadas cerca del gobernador y del presidente de la Diputación sobre el cumplimiento del decreto de Romanones sobre la amplitud de la enseñanza.

Asistieron a la reunión el decano y los profesores Sres. Goyena y Pinto, hablando los dos primeros en forma que fueron muy aplaudidos por los estudiantes. Estos se aquietaron por lo que respecta al resultado de las gestiones, pero en caso de no haberles satisfecho habrían ido al Gobierno civil formando importante manifestación.

Aseguran que si a primeros de Marzo no se hubiera puesto en práctica el decreto en cuestión, dejarán de asistir a las clases.

Los estudiantes de Derecho asistieron en masa, pues hacen causa común con sus compañeros.—Gutiérrez.

MELILLA

Un accidente
— Melilla 11. Examinando un revólver un cabo de caballería, hijo de un jefe del Ejército, se le disparó el arma, hiriendo involuntariamente al asistente, que quedó en tan grave estado, que hubo necesidad de administrarle los Santos Sacramentos.

En el palacio del comandante general han comido ayer los generales Muñiz y Serrano.—G.

LEÓN

El crimen de Fermoelle
— Zamora 11. Ha terminado la prueba, y las acusaciones han reformado sus conclusiones, calificando como autores a Ricardo Fermoelle, el Alustano, Tadeo Carrasco, el Pecero, Muelero y Mingo.

Los demás han sido considerados como cómplices, con excepción de Casanova y Lázaro, que ya han sido puestos en libertad por haber sido retiradas las respectivas acusaciones.

El alcalde, si no resulta cómplice, será responsable de un delito señalado en el art. 370 del Código.—Sanchez.

BALEARES

Notas palmarinas
— Palma 11. Reina un temporal furioso. El mar está muy borbotado y algunos buques se han refugiado en el puerto huyendo del temporal.

Los vapores correos de Barcelona y Mahón no han llegado sin duda por lo penoso de la travesía, y otros buques han suspendido la salida por evitar contratiempos.

Son esperados el crucero inglés "Cleopatra" y el buque alemán "Kaiser", con turistas.

LA GUERRA RUSO-JAPONESA



Retvizan, acorazado ruso

El golpe de mano realizado por los japoneses sorprendiendo a la escuadra rusa en Puerto Arturo al día siguiente de romperse las negociaciones, ha producido verdadero estupor en Europa.

De la lectura de los periódicos extranjeros se desprende ese efecto, traducido en censura para el Japon.

Puede asegurarse que no se exceptuarán de esa actitud más que Inglaterra y los Estados Unidos.

De todas suertes, en las noticias de ayer debemos suponer exageración, y en todo caso no hay que dar a la fácil victoria japonesa proporciones inusitadas.

La sorpresa de Puerto Arturo y sus resultados no modificarán considerablemente la marcha de la campaña actual. En aquello que ésta tenga de marítima, los buques japoneses molestarán y causarán perjuicios de consideración a los barcos y a los fuertes moscovitas; pero la guerra, a despecho de sus comienzos, será terrestre; el teatro verdadero de la contienda será la Corea, ya invadida por uno y otro beligerante, y la suerte de las armas en tierra firme decidirá de la guerra, cualquiera que sean las peripecias que ella tenga en los mares.

Y el choque en Corea será formidable; acaso tanto que en una sola batalla formal termine la guerra.

No hay más que fijarse en el telegrama de nuestro corresponsal en Londres, que publicamos hoy, dando cuenta de la invasión de la Corea por los rusos al Norte y por los japoneses al Sur, para comprender lo justificado de nuestro aserto.

Completemos la impresión que ese despacho produce con los datos que insertamos aquí.

La escuadra inglesa cuenta con más de 30 barcos. Cinco acorazados: el "Albion", el "Glory", el "Ocean", el "Vanguard" y el "Centurion", todos muy modernos y potentemente armados. Además dos cruceros acorazados, el "Cressy" y el "Leviathan", completamente nuevos, que hacen ahora su primera campaña, y los cruceros protegidos el "Anchorage", el "Benbow", el "Eclipse", el "Thetis" y el "Sirius", en localidad superior a 19 millas, y todos con buena artillería.

A más de estos cinco pequeños avisos, siete destructores y seis torpederos.

Las fuerzas americanas son también de importancia. Su estación naval asiática está compuesta de cinco acorazados: el "Kentucky", el "Wisconsin", el "Oregon", el "Monterrey" y el "Maine".

Esta escuadra se halla apoyada por una división de cañoneros de alta mar, en número de seis, que son: el "Wilmington", el "Helen", el "Vicksburg", el "Albatross", el "Calliope" y el "Villalobos", y por una escuadra ligera compuesta de cuatro cruceros: el "New-Orleans", el "Albatross", el "Cincinnati" y el "Raleigh".

Además, tiene en Cavite, que es su punto de apoyo, otros nueve barcos, al mando de un contralmirante.

Los alemanes tienen cinco barcos: el crucero acorazado "Furst-Bismarck", dos cruceros, el "Hansa" y el "Hertha" y otros dos más pequeños, el "Thetis" y el "Geier".

Italia sólo posee tres barcos en aguas chinas: el crucero acorazado "Vettor-Pisani" y los pequeños cruceros "Piemonte" y "Elba".

He aquí ahora los telegramas de nuestro servicio especial:

Otro combate
— Londres 11. Desmientese categóricamente la noticia de haberse rendido los cruceros rusos situados en Chemulpo.

Lo que ha ocurrido es lo siguiente: Cerca de aquel puerto una fuerte división de la escuadra japonesa que escoltaba 11 transportes con tropas, encontró al crucero ruso "Koriatz" y al cañonero "Vering", obligándoles a trabar combate.

Los dos barcos rusos pelearon bravamente por espacio de cuatro horas hasta que se hundieron, sin arriar la bandera.

La superioridad numérica de los japoneses en este encuentro era tan grande, que se admira la resistencia heroica de los rusos y se comenta el tiempo que tardaron en ser vencidos.

Uno de los buques japoneses, cuyo nombre no se ha publicado aún, sufrió grandes averías y tuvo que ser remolcado después del combate.

También sufrieron averías ligeras otros buques japoneses.—Dobor.

Verdades y mentiras
— Londres 11. Noticias de San Petersburgo dicen que los informes oficiales rusos afirman que las averías sufridas por los barcos en la sorpresa de Puerto Arturo no tienen importancia, y que los datos contrarios procedentes del Japon constituyen una falsedad.

¿Habrá complicaciones?
La misma opinión militar en Inglaterra (el lector puede verlo en algunos de nuestros telegramas de Londres), considera, a pesar de lo partidaria que de los japoneses es la masa de opinión británica, que en definitiva el éxito de la campaña ha de inclinarse en favor de Rusia.

Cuando más, suponen los que siguen este asunto con atención, que ese resultado podría variar si en virtud del tratado de alianza que existe entre Inglaterra y el Japon, la Gran Bretaña toma parte franca y activa en la contienda. Y de ahí la pregunta que sirve de epígrafe a estas líneas: ¿Habrá complicación en ese sentido?

El texto del tratado que tenemos a la vista nos hace contestar negativamente a esa pregunta.

Es, según aquel documento diplomático, condición indispensable para que Inglaterra ayude al Japon, que Rusia esté materialmente apoyada por otra potencia.

Y, como dados los formidables elementos militares con que el imperio moscovita cuenta, suponiendo, como decimos al principio, que la guerra ha de ser terrestre, Rusia ni necesitará ni aceptará la

ayuda de ninguna otra nación, aun cuando sólo fuera por impedir esas complicaciones, claro es que no encontrará la Gran Bretaña ocasión propicia para intervenir, aun en el caso, bien poco probable, de que tales fueran sus intenciones.

NO HAY INTERVENCIÓN INGLESA

Escritas las líneas con que encabezamos esta información del día, recibimos *Le Temps*, de París, donde G. Villiers, en su nota cotidiana sobre la guerra, dice que el marqués de Lansdowne, ministro de Negocios Extranjeros de Inglaterra, en el último Consejo celebrado en Londres, ha dicho textualmente:

«He adquirido el convencimiento de que ya no es posible ninguna intervención. El Japon no la aceptaría; y una vez comenzadas las hostilidades, no hay más que dejarlas continuar.»

El Gobierno inglés está absolutamente resuelto a observar la más estricta neutralidad. El conflicto, pues, está localizado. Se ventilará entre Rusia y el Japon.

FUERZAS NAVALES de las potencias neutras en el Extremo Oriente

Se hallan concentradas allí flotas importantes, quizás tan considerables como las de Rusia y el Japon.

La francesa, que está al mando del vicealmirante Bayle, se compone de cinco cruceros, dos de ellos acorazados, que son el "Montcalm" y el "Guéydon", ambos nuevos y del mismo tipo, bien armados y mejor protegidos, teniendo una velocidad de 21 millas por hora. Los otros tres cruceros son el "Chateaubriand", el "Bugeaud" y el "Pascel".

Esta escuadra tiene su punto de apoyo en Saigón, y la defensa de este punto de apoyo la tiene en el viejo acorazado "Redoutable", el crucero acorazado "Vautan" y los dos cañoneros "Slyx" y "Acheron".

Estos cuatro barcos están armados y listos para hacerse a la mar. Sólo les falta tripulación.

La escuadra inglesa cuenta con más de 30 barcos. Cinco acorazados: el "Albion", el "Glory", el "Ocean", el "Vanguard" y el "Centurion", todos muy modernos y potentemente armados. Además dos cruceros acorazados, el "Cressy" y el "Leviathan", completamente nuevos, que hacen ahora su primera campaña, y los cruceros protegidos el "Anchorage", el "Benbow", el "Eclipse", el "Thetis" y el "Sirius", en localidad superior a 19 millas, y todos con buena artillería.

A más de estos cinco pequeños avisos, siete destructores y seis torpederos.

Las fuerzas americanas son también de importancia. Su estación naval asiática está compuesta de cinco acorazados: el "Kentucky", el "Wisconsin", el "Oregon", el "Monterrey" y el "Maine".

Esta escuadra se halla apoyada por una división de cañoneros de alta mar, en número de seis, que son: el "Wilmington", el "Helen", el "Vicksburg", el "Albatross", el "Calliope" y el "Villalobos", y por una escuadra ligera compuesta de cuatro cruceros: el "New-Orleans", el "Albatross", el "Cincinnati" y el "Raleigh".

Además, tiene en Cavite, que es su punto de apoyo, otros nueve barcos, al mando de un contralmirante.

Los alemanes tienen cinco barcos: el crucero acorazado "Furst-Bismarck", dos cruceros, el "Hansa" y el "Hertha" y otros dos más pequeños, el "Thetis" y el "Geier".

Italia sólo posee tres barcos en aguas chinas: el crucero acorazado "Vettor-Pisani" y los pequeños cruceros "Piemonte" y "Elba".

He aquí ahora los telegramas de nuestro servicio especial:

Otro combate
— Londres 11. Desmientese categóricamente la noticia de haberse rendido los cruceros rusos situados en Chemulpo.

Lo que ha ocurrido es lo siguiente: Cerca de aquel puerto una fuerte división de la escuadra japonesa que escoltaba 11 transportes con tropas, encontró al crucero ruso "Koriatz" y al cañonero "Vering", obligándoles a trabar combate.

Los dos barcos rusos pelearon bravamente por espacio de cuatro horas hasta que se hundieron, sin arriar la bandera.

La superioridad numérica de los japoneses en este encuentro era tan grande, que se admira la resistencia heroica de los rusos y se comenta el tiempo que tardaron en ser vencidos.

Uno de los buques japoneses, cuyo nombre no se ha publicado aún, sufrió grandes averías y tuvo que ser remolcado después del combate.

También sufrieron averías ligeras otros buques japoneses.—Dobor.

Verdades y mentiras
— Londres 11. Noticias de San Petersburgo dicen que los informes oficiales rusos afirman que las averías sufridas por los barcos en la sorpresa de Puerto Arturo no tienen importancia, y que los datos contrarios procedentes del Japon constituyen una falsedad.

¿Habrá complicaciones?
La misma opinión militar en Inglaterra (el lector puede verlo en algunos de nuestros telegramas de Londres), considera, a pesar de lo partidaria que de los japoneses es la masa de opinión británica, que en definitiva el éxito de la campaña ha de inclinarse en favor de Rusia.

Cuando más, suponen los que siguen este asunto con atención, que ese resultado podría variar si en virtud del tratado de alianza que existe entre Inglaterra y el Japon, la Gran Bretaña toma parte franca y activa en la contienda. Y de ahí la pregunta que sirve de epígrafe a estas líneas: ¿Habrá complicación en ese sentido?

El texto del tratado que tenemos a la vista nos hace contestar negativamente a esa pregunta.

Es, según aquel documento diplomático, condición indispensable para que Inglaterra ayude al Japon, que Rusia esté materialmente apoyada por otra potencia.

Y, como dados los formidables elementos militares con que el imperio moscovita cuenta, suponiendo, como decimos al principio, que la guerra ha de ser terrestre, Rusia ni necesitará ni aceptará la

Lo mismo ocurre con los despachos que aquí se reciben a propósito de desembarcos de fuerzas japonesas, pues mientras de Tokio dicen que ha realizado el Japon nuevos desembarcos en Masampho, los rusos aseguran que no han hecho los japoneses desembarco alguno que tenga importancia.—Dobor.

Buques averiados
— Londres 11. Confirmo mi telegrama anterior y continúo recogiendo noticias, casi todas de origen japonés.

Según ellas, los barcos rusos "Caarewich", "Kogayura" y "Pulana", encallados a la entrada de Puerto Arturo, impiden en absoluto la salida de los demás barcos fondeados en la bahía.

Pero en el mismo telegrama se dice que el resto de la escuadra rusa no está en el puerto, sino que anda dispersa.—Dobor.

Más detalles del combate

— Londres 11. El vicealmirante Tongo, explica, según dicen de Che-Fu, cómo se libró el combate en Puerto Arturo después de la sorpresa a media noche.

Excitación

— **París 11.** Hay gran excitación a consecuencia de las noticias de la guerra, que continúan siendo contradictorias. Se aplaude al diputado inglés Mr. Krenner, que ha censurado al Japon en términos muy duros, diciendo que Inglaterra debe repudiar el tratado de alianza con aquella nación, hecho a espaldas del Parlamento.

Téanse complicaciones.—**Clement.**

China ante la guerra

— **París 11.** No se ha recibido la declaración de la neutralidad de China, y esto inspira serios temores. Según el tratado de Inglaterra y el Japon, Inglaterra se verá obligada a intervenir en el conflicto tan luego como se inicie la intromisión de cualquiera otra potencia.

Y como los términos del tratado de Rusia y Francia son semejantes, Francia tendría que intervenir también.

Por eso inspira gran inquietud la reserva de China.—**Clement.**

Alarmas diplomáticas

— **París 11.** En los círculos diplomáticos son objeto de muy vivos comentarios tres hechos significativos que despertaron gran alarma: el haberse encargado de la protección de los súbditos e intereses del Japon en Rusia los Estados Unidos y no Inglaterra, que parecía, por su alianza, la llamada a ello; el llamamiento hecho en Inglaterra a las reservas navales, y la acción colectiva iniciada por los Estados Unidos para asegurar la neutralidad e integridad de China.

En una Embajada de potencia muy importante, cuyas impresiones recogí hoy, se reputaban estos tres como de gravedad indudable. Estimase que los tres establecen una solidaridad moral de Inglaterra y los Estados Unidos con el Japon, muy nociva a Rusia. Además, el primero de los tres hechos se considera como la afirmación hecha por Inglaterra de su necesidad de mantener su libertad de acción por si debe intervenir; el segundo, como señal de que aquella no repugna al conflicto y se dispone para tal contingencia; el tercero se interpreta como anuncio de que la victoria de Rusia, caso de que la obtuviera, no conduciría a la resolución definitiva del actual conflicto en Oriente, por oponerse a ello los intereses de las demás potencias.

Parece que el sentido predominante en Inglaterra es el de la necesidad de su intervención en dos casos: el que determina la alianza, y el de la derrota absoluta del Japon; Francia, en cambio, se apresura a declarar que sólo el primer caso le compromete, sin que la derrota de Rusia la comprometa. Alemania, a su vez, previniendo el disgusto de Rusia por aquella actitud de Francia, está manifestando simpatías por Rusia.

Un embajador extranjero me decía hoy que, cualesquiera que sean los resultados materiales de la lucha, acarrearía una transformación inevitable del estado moral de Europa, alterando las actuales aproximaciones y alianzas.—**Clement.**

Neutralidad de Italia. El Papa ante el conflicto

— **Roma 11.** El Gobierno ha declarado que Italia se mantendrá en una neutralidad perfecta ante la guerra ruso-japonesa.

El Papa ha teleografiado al vicario apostólico en Corea, ordenándole que se mantenga en actitud neutral ante el conflicto y se ponga bajo el protectorado de Francia.—**Callardo.**

MÁS DE NUESTRO CORRESPONSAL EN LONDRES

Francia se mueve

— **Londres 11.** The Standard ha recibido telegramas del Extremo Oriente consignando que el Estado Mayor francés ha recibido orden de enviar a Seoul una compañía de soldados para asegurar la vida de los súbditos franceses, y muy especialmente la Legación.

El crucero Pascal será el que mañana conduzca el destacamento a Chemulpo.

El emperador de Corea

— **Londres 11.** El emperador de Corea se ha refugiado en la Legación de Francia.

Los movimientos del Japon

Telegrafan al Daily Mail desde Tokio que han llegado tropas japonesas a Seoul.

Barcos rusos capturados

Una división japonesa ha capturado dos grandes vapores rusos armados de cruceros auxiliares que, saliendo de Vladivostk, pretendían llegar a Puerto Arturo, en aguas de Fusan.—**Dabor.**

Las defensas de Puerto Arturo

— **París 11.** El ataque de los torpederos japoneses ha demostrado que las defensas de Puerto Arturo son muy incompletas hasta que se terminen las baterías que están en construcción.

Se han exagerado mucho las fuerzas rusas en aquella bahía, pues sólo hay en la actualidad 15 barcos de guerra rusos, la mayoría torpederos y no acorazados como se ha dicho.

El resto de los buques está en Vladivostk.

Movimientos japoneses.

Al Daily Mail telegrafan de Seoul que se presentaron ayer cinco acorazados y cuatro torpederos japoneses frente a Chemulpo, escoltando gran número de transportes.

Los rusos se concentran

En Nagasaki se han concentrado 50.000 soldados rusos para impedir que los japoneses invadan la Mandchuria.

Comunicación a Europa

El vapor de las Mensajerías francesas, Yarra, conducirá a los consules del Extremo Oriente.

Los rusos en acción

Telegrafan al Daily Telegraph que tres barcos de guerra rusos se dirigen al Sur con rumbo a Formosa.—**Dabor.**

Telegramas de Faba

— **Londres 10.** Los periódicos publican un telegrama de Port-Arthur dando cuenta de que ayer tarde la escuadra japonesa volvió a bombardear la plaza durante veinticinco minutos, retirándose después de haber perdido uno de sus cruceros, que se fué a pique.

Añade el telegrama que en Port-Arthur reina un verdadero pánico.

¿En que quedamos?

— **San Petersburgo 10.** (Comunicado por teléfono a los periódicos de la mañana.) Según informes oficiales las averías sufridas por los cruceros rusos *Czarevitch* y *Revizh* son de poca importancia, y la artillería en ambos buques tomó parte al día siguiente

del combate naval en la defensa de Port-Arthur.

Añaden los citados informes que se espera que el crucero *Pallada* podrá volver a hacerse a la mar en breve.

Puede destruirse

— **Londres 11.** Los periódicos *Daily Mail* y *Daily Telegraph* han recibido de Tokio la noticia de haber sido destruido un importante puente del ferrocarril de la Mandchuria, perdiendo 30 personas.

Otro despacho insertado por el primero de dichos periódicos dice que las tropas japonesas han entrado en Seoul.

Inventiva

— **París 10.** En el ministerio de Negocios Extranjeros no hay noticias de que las tropas francesas hayan ocupado a Chan-hay-koan, como afirman algunos telegramas de origen inglés.

Todos los indicios hacen suponer que se trata de una invención.

En la Cámara inglesa

— **Londres 10.** Contestando a una pregunta en la Cámara de los Comunes, ha declarado el ministro del Interior Sr. Akers Douglas que el Gobierno enviará inmediatamente a las autoridades de los puertos ingleses instrucciones relativas a los buques beligerantes, en el mismo sentido que las dictadas en guerras precedentes.

Ha añadido el ministro que el Consejo de ministros se reunirá mañana para aprobar la proclamación de neutralidad, que será promulgada inmediatamente.

(Publicado en nuestras últimas ediciones de ayer.)

En las sesiones del Parlamento, el Gobierno ha manifestado que el embajador de Rusia oficialmente notificado ayer al ministro de Estado la declaración de guerra entre Rusia y Japon, como consecuencia del ataque a unos barcos moscovitas por los torpederos japoneses.

Despachos recibidos de Barcelona, procedentes del extranjero y transmitidos a la Agencia Mencheta, a las tres y quince de ayer:

— **París 10.** Telegrafan de Viena que la declaración oficial de la guerra es prematura, pues hasta mañana no se publicará el oportuno manifiesto imperial en el periódico oficial austríaco.

En Cherburgo reina gran entusiasmo patriótico. Hoy se han celebrado manifestaciones populares en las calles.

— **Nueva York 10.** Los tripulantes del *Columbia* telegrafan que hallábanse en la rada de Port-Arthur cuando los japoneses intentaron volar con dinamita la escuadra rusa. En el acto de la explosión se hundieron tres torpederos y un crucero rusos, sin aparentes daños en sus líneas de flotación.

Los japoneses iniciaron el fuego, que duró toda la noche del lunes, contra la escuadra rusa, compuesta de 17 buques, la cual desapareció poco después de la madrugada.

Los japoneses bloquean con sus cruceros protegidos y cañoneros el puerto de Chemulpo.

Los rusos encallaron su crucero *Tzarevitch* a la boca de Puerto-Arturo, que de esta manera ha quedado aislado.

En un nuevo combate varios cruceros japoneses formaron círculo, atrayendo el fuego de los rusos.

Después juntos atacaronlos, obligándoles los rusos a retroceder.—**Mencheta.**

COMBATE NAVAL

El ataque de los torpederos japoneses

Buques rusos con averías. Muertos y heridos

— **San Petersburgo 10** (Urgente). El mayor general Flon, jefe de Estado Mayor del almirante Alexieff, telegrafía con fecha 9. Hoy, a las once de la mañana, la escuadra japonesa, compuesta de 15 acorazados y cruceros, se acercó a Port-Arthur y rompió el fuego. Las baterías de la costa y las de la ciudadela contestaron al mismo, así como también las de nuestra escuadra, que tomó parte en el combate.

Hacia el medio día la escuadra japonesa cesó el fuego y se dirigió con rumbo Sur. Hemos tenido dos oficiales de Marina y 41 soldados de infantería de Marina heridos y nueve muertos. En las baterías de la costa un muerto y tres heridos. El acorazado *Pollava* y los cruceros *Diana*, *Alkoid* y *Novich*, sufrieron averías en la línea de flotación. Los daños sufridos por la ciudad son insignificantes.

— **San Petersburgo 9.** La primera noticia relativa a Port-Arthur fué llevada al público por los boletines extraordinarios de los periódicos, provocando enorme emoción, que fué aumentada más tarde por rumores alarmantes, aunque contradictorios. La muchedumbre se agrupa cerca del Palacio de Invierno y al paso de los carruajes de todas clases que conducen a altos dignatarios civiles y militares, que marchan para asistir a la benedición del ciclo para las armas rusas.

— **San Petersburgo 10.** La flota japonesa que atacó durante la noche a los barcos rusos delante de Port-Arthur, constaba, al parecer, de 17 acorazados.

El *Czarevitch* y el *Cesarevitch* tuvieron importantes averías.

El crucero *Pallava* se fué a pique.

— **San Petersburgo 10** (Urgente). El telegrama del almirante Alexieff al zar manifiesta que los tres buques atacados en la noche del 9 por los torpederos japoneses continúan flotando; sus calderas y máquinas no sufrieron averías; el *Cesarevitch* ha ture en la parte del timón, el *Revizh* en las bombas situadas debajo de las líneas de flotación y el *Pallava* en medio de la bodega y no lejos de la máquina.

Inmediatamente después de la explosión los cruceros se acercaron apresuradamente para llevar socorros a los buques atacados, adoptándose, a pesar de la oscuridad, las medidas necesarias para llevarlos al interior de la rada.

Las pérdidas de hombres, poco importantes. Dos soldados muertos en combate, cinco ahogados y ocho heridos. Los torpederos enemigos recibieron un fuego muy vivo. Terminado el ataque fueron encontrados dos torpederos sin estallar.

— **Londres 10.** La noticia del bombardeo de Puerto Arturo y los movimientos navales que la han seguido, han originado numerosos comentarios y verdaderas fantasías que han corrido de boca en boca.

Ha llegado a decirse, suponiendo que con informes oficiales del almirantazgo ruso, que durante el bombardeo se fueron a pique 11 buques de guerra japoneses y uno ruso; que por una y otra parte había numerosos muertos y que Puerto Arturo está ardiendo.

Según informes del mejor origen, nada de esto es cierto y sólo los hechos que se desprenden de la comunicación del almirante Alexieff.

— **París 10.** El periódico *Le Temps* hace constar que los tratados existentes no obligan a Francia a tomar parte en la guerra; pero la alianza con Rusia, por su carácter ofensivo, puede traer nuevos acuerdos.

La actitud de Francia se reducirá a impedir toda tentativa encaminada a utilizar la actual lucha a costa de Rusia.—**Fabra.**

— **Barcelona 10.** El almirante Remizova mandaba la segunda división de cruceros *Jakima*, *Osama* e *Isala*.

El *Daily Telegraph* asegura que los japoneses desembarcaron en Chemulpo, que intimaron la rendición de los cruceros rusos y

que los comandantes de éstos los entregaron. El embajador ruso en Londres ha declarado que los barcos rusos que se dirigían a Oriente han recibido orden de regresar a Tient-Sin.

Ocho mil japoneses han desembarcado en Chemulpo. Otras fuerzas japonesas también se dirigen a Seoul; otras han desembarcado al Oeste y al Sur de Corea, y una división ocupa a Fusan Masampho.

El ministro de Japon

En el expreso de Francia ha llegado de paso para Madrid el nuevo embajador de Japon en España Sr. Farahama.—**Mencheta.**

EN EL MINISTERIO DE ESTADO

La información oficial en este importante asunto de la guerra entre Rusia y el Japon anda bastante retrasada. Ayer tarde estuvimos en el referido centro, y allí no había otros informes que los que confirmaban el ataque de los torpederos japoneses a la flota rusa.

Según la impresión que comunica nuestro embajador en San Petersburgo, se cree en aquella capital que el revés sufrido por los rusos debe haber sido de importancia.

Ni en San Petersburgo ni en Tokio se conocen detalles del suceso, hasta que lleguen los papeles escritos de los respectivos jefes de las fuerzas.

Se tiene también noticia de haber confiado a Rusia la protección de sus súbditos en América, y de haberse encargado de proteger a los rusos en el Japon la Legación de Austria.

Has aquí los informes oficiales. El subsecretario de Estado, con quien hablamos, explicaba esta escasez de noticias por el hecho de haberse realizado el encuentro lejos del territorio japonés, y no haber, por esta causa, otros medios de transmisión que las comunicaciones rusas, que no han de estar muy expeditas para divulgar un suceso de armas desfavorable.

Otra cosa será cuando se puedan tener noticias de origen japonés.

Rumores y comentarios

Durante el día de ayer no han cesado de circular por los centros de información rumores contradictorios relacionados con la guerra ruso-japonesa.

Mientras unos aseguraban que la escuadra rusa, con grandes averías, se había visto obligada a replegarse a Puerto Arturo, otros negaban el triunfo de los japoneses, opinando que no había tenido la trascendencia que se le atribuía.

Un periodista extranjero, corresponsal de un periódico inglés, sostenía en el Congreso, no sabemos si en virtud de informes propios, que el triunfo en el combate de Puerto Arturo habría correspondido a las fuerzas rusas.

En la Legación del Japon, el encargado de Negocios ha tenido la bondad de decirnos que no sabemos si en virtud de informes propios, que el triunfo en el combate de Puerto Arturo habría correspondido a las fuerzas rusas.

Otro tanto nos sucede a nosotros, que echamos de menos el servicio de nuestros corresponsales en París y Londres.

Despacho oficial

Nuestro ministro en Rusia telegrafía confirmando la noticia del bombardeo de Puerto Arturo.

La escuadra rusa salió al encuentro de la japonesa, y después de varias horas de combate, los japoneses se retiraron hacia el Sur. Han resultado con averías los barcos rusos *Pollava*, *Alkoid*, *Diana* y *Novich*.

El Mensajero Oficial de San Petersburgo publica un Manifiesto del zar diciendo que Rusia ha agotado los medios pacíficos para llegar a un arreglo con Japon en Corea; pero que ante la ruptura de hostilidades realizada por los japoneses, se ha hecho preciso contestar a la fuerza con la fuerza.

Detalles del combate

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

— **Londres 10.** Hay noticias muy contradictorias respecto del ataque de los japoneses a Puerto Arturo.

Oficiales del *Columbia*, que estaba fondeado en Puerto Arturo, dicen que había en la rada 14 barcos de guerra rusos.

Referen dichos oficiales que el día 9 a las once y media de la noche, próximamente, sintieron a bordo un choque muy violento. Los buques rusos exploraron inmediatamente la bahía con sus proyectores eléctricos y rompieron un vivo fuego dirigido a alta mar.

Más tarde, a eso de la una de la madrugada, se sintieron nuevos choques, y los rusos reanudaron el fuego, que no fué contestado por los japoneses.

Poco después el *Revizh* y el *Tzarevitch* encallaron a la entrada del puerto, y poco después le ocurrió lo mismo al crucero *Pollava*.

Ninguno de estos tres barcos presentaba avería por encima de la línea de flotación. De madrugada hubo nuevos choques, atribuidos a la explosión de torpedos.

Serían las diez de la mañana cuando tres cruceros japoneses pasaron a la vista de la escuadra rusa frente a Puerto Arturo.

Inmediatamente los rusos llevaron anclas, salieron mar afuera y comenzaron el combate, que duró media hora, al cabo de la cual los rusos regresaban al puerto, dejando fuera un crucero para vigilar los movimientos de la escuadra japonesa.

Como ésta abriese el fuego sobre el crucero, otro barco ruso salió fuera de la rada, trabándose un nuevo combate. Algunas granadas japonesas llegaron a los barcos rusos; pero sólo les produjeron averías sin importancia.—**Dabor.**

Continúa la interpelección del Sr. Junoy, el cual contesta al discurso que ayer tarde pronunció el ministro de la Gobernación.

(Mientras habla entra en la Cámara el ministro de Estado, y el diputado republicano suspende su discurso por breves momentos, porque el Sr. Rodríguez San Pedro tiene que comunicar una importante noticia a la Cámara.)

La GUERRA RUSSO-JAPONESA

Continúa la interpelección del Sr. Junoy, el cual contesta al discurso que ayer tarde pronunció el ministro de la Gobernación.

(Mientras habla entra en la Cámara el ministro de Estado, y el diputado republicano suspende su discurso por breves momentos, porque el Sr. Rodríguez San Pedro tiene que comunicar una importante noticia a la Cámara.)

La GUERRA RUSSO-JAPONESA

Continúa la interpelección del Sr. Junoy, el cual contesta al discurso que ayer tarde pronunció el ministro de la Gobernación.

(Mientras habla entra en la Cámara el ministro de Estado, y el diputado republicano suspende su discurso por breves momentos, porque el Sr. Rodríguez San Pedro tiene que comunicar una importante noticia a la Cámara.)

La GUERRA RUSSO-JAPONESA

Continúa la interpelección del Sr. Junoy, el cual contesta al discurso que ayer tarde pronunció el ministro de la Gobernación.

(Mientras habla entra en la Cámara el ministro de Estado, y el diputado republicano suspende su discurso por breves momentos, porque el Sr. Rodríguez San Pedro tiene que comunicar una importante noticia a la Cámara.)

La GUERRA RUSSO-JAPONESA

Continúa la interpelección del Sr. Junoy, el cual contesta al discurso que ayer tarde pronunció el ministro de la Gobernación.

con las armas, declarándose la guerra entre ambas naciones.

A este propósito dice que, cumpliendo con lo que establecen las prácticas del Derecho Internacional, la misión de España es la de permanecer en la más absoluta neutralidad.

DEBATE POLÍTICO

Se entra en la orden del día, continuando el debate acerca de la interpelección del señor Dávila.

El Sr. Parrés se levanta para decir algo respecto a las alusiones que le han hecho. La palabra del orador es vertiginosa y se hace casi imposible seguirlo en su discurso.

Se ocupa de los debates parlamentarios, que son, a su juicio, improductivos. Hace sentidos elogios del Sr. Silvela, y pasa a ocuparse de los partidos que en su concepto deben existir en la política española. El partido liberal, verdaderamente democrático, y el partido conservador con tendencias avanzadas.

El Sr. Parrés arremete contra todo lo existente, haciendo un discurso, al parecer, de verdadera oposición, pero en realidad de alabanza para el Sr. Maura.

Alude al Sr. Labra para que, en vista de la ruptura de hostilidades entre Rusia y Japon, diga algo acerca de las relaciones internacionales de España.

Concluye el Sr. Parrés afirmando que necesitamos Ejército y Marina, censurando los vicios de nuestro pueblo, encomiando la obra financiera del Sr. Villaverde y sosteniendo como resumen que necesitamos aliarlos internacionalmente, lo que no podrá ser mientras sigamos siendo muy caballeros, pero sin elementos para más que para quedarnos reducidos en casa.

El Sr. Navarro Reverter consume el segundo turno de la interpelección. Empieza por hacer un repertorio del duque de Tetuán, y pasa después a analizar uno por uno a los hombres del tennismo. Empieza por el Sr. Sánchez Bustillo, a quien dirige cargos energéticos, y pasa después a ocuparse del Sr. Santos Guzmán, a quien trata quizás con más dureza que al Sr. Sánchez Bustillo. Dice que al entrar a la organización y desenvolvimiento de los partidos, se ocupa de las tres crisis ocurridas últimamente, y a este propósito dice que, desde 1899, han jurado el cargo 36 ministros nuevos, que con 32 que ya había, suman 68 hombres públicos que no han hecho absolutamente nada por el país. Califica la política de los últimos años, que él llama los años de la pasividad, como la de los ojos atónitos de Europa en vals desenfadado.

Expresa que el partido liberal democrático se presenta hoy con soluciones que eran la aspiración del duque de Tetuán, y concluye diciendo que está de acuerdo con él y le seguirá con tal que lleve esas soluciones a la práctica.

Le contesta el Sr. Santos Guzmán.

CONGRESO

La de ayer

Se abre la sesión a las tres y media, presidiéndola el Sr. Romero Robledo, con escasa concurrencia en escaños y tribunas.

El ministro de Hacienda lee varios proyectos de concesión de créditos extraordinarios y de modificación de las leyes de aranceles referentes a la entrada de libros en España, que en su parte dispositiva dice así:

Artículo primero. Quedan exentos de derechos de Aduanas desde el día de la promulgación de esta ley, los libros de todas clases que se importen en España, siempre que concuerden con las disposiciones siguientes:

1.º Que estén escritos en el idioma del país de donde procedan, directamente ó con conocimiento directo, y estén editados e impresos en el mismo país.

2.º Que sean obras originales de un ciudadano de dicho país que tenga adquirido el derecho de propiedad intelectual de las mismas.

Art. 2.º La franquicia a que se refiere el artículo anterior sólo se aplicará a las naciones que tengan en vigor tratados de propiedad intelectual y concedan a los libros impresos en España iguales franquicias a título de reciprocidad.

Art. 3.º El ministro de Hacienda dictará las órdenes convenientes para el cumplimiento de esta ley.

A petición del presidente acuerda el Congreso que el proyecto de ley sobre saneamiento de la moneda vuelva a la comisión de presupuestos para que ésta, con urgencia, informe acerca del aumento de gastos que supone dentro del actual presupuesto.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Los señores marqués de Villaseca y Alfaro formulan ruegos que son contestados por los ministros de Hacienda y Guerra.

El Sr. Blasco Ibañez se lamenta de la escasez de material de la Compañía de los ferrocarriles del Norte para el transporte de productos, y en nombre de los exportadores de naranja de Valencia pide al Gobierno que se ocupe de este asunto para obligar a la Compañía a que cumpla mejor sus servicios.

El ministro de la Gobernación ofrece poner este ruego en conocimiento de su compañero el de Agricultura.

El Sr. Silvela (D. E.) pide las pensiones de los Sres. Navarro y García Alix, respecto a la creación de escuadra.

El ministro de Marina promete enviar los documentos solicitados.

Orden del día

Se aprueban varios dictámenes, y es admitido al cargo de diputado D. Gabriel Maura y Gamazo, que presta juramento.

LO DE LA MARSELLA

Continúa la interpelección del Sr. Junoy, el cual contesta al discurso que ayer tarde pronunció el ministro de la Gobernación.

(Mientras habla entra en la Cámara el ministro de Estado, y el diputado republicano suspende su discurso por breves momentos, porque el Sr. Rodríguez San Pedro tiene que comunicar una importante noticia a la Cámara.)

La GUERRA RUSSO-JAPONESA

Continúa la interpelección del Sr. Junoy, el cual contesta al discurso que ayer tarde pronunció el ministro de la Gobernación.

(Mientras habla entra en la Cámara el ministro de Estado, y el diputado republicano suspende su discurso por breves momentos, porque el Sr. Rodríguez San Pedro tiene que comunicar una importante noticia a la Cámara.)

La GUERRA RUSSO-JAPONESA

Continúa la interpelección del Sr. Junoy, el cual contesta al discurso que ayer tarde pronunció el ministro de la Gobernación.

(Mientras habla entra en la Cámara el ministro de Estado, y el diputado republicano suspende su discurso por breves momentos, porque el Sr. Rodríguez San Pedro tiene que comunicar una importante noticia a la Cámara.)

La GUERRA RUSSO-JAPONESA

Continúa la interpelección del Sr. Junoy, el cual contesta al discurso que ayer tarde pronunció el ministro de la Gobernación.

(Mientras habla entra en la Cámara el ministro de Estado, y el diputado republicano suspende su discurso por breves momentos, porque el Sr. Rodríguez San Pedro tiene que comunicar una importante noticia a la Cámara.)

La GUERRA RUSSO-JAPONESA

Continúa la interpe



Doña Vicenta Encina de Carrasco, D.^a Carmen, D. Vicente y don Jesús, hijos; D.^a Elisa Isla de Carrasco, hija política; nietos, sobrinos y demás familia, comunican á sus amigos que el día 10 de Febrero, á las diez de su mañana,

HA FALLECIDO

Don Vicente Carrasco y Pedrosa

ARQUITECTO

Habiendo recibido los auxilios espirituales y la bendición de Su Santidad

ROGAD POR ÉL

La conducción del cadáver tendrá lugar el día 11, á las tres y media de la tarde desde la casa mortuoria, calle de Almagro, núm. 30, al cementerio de la Sacramental de San Lorenzo.

¡QUINTA DE 1904!

Los mozos alistados para el actual reemplazo cobran **1.500** pesetas importe de la redención, ingresando en

LA NACIONAL

Asociación de Padres de familia de España

Mayor, 87, pral.-MADRID.-Teléfono 1.564

NOTA. Los representantes en provincias tienen a disposición del público la lista de los asociados redimidos en distintos años. En el corriente, entre otros, han cobrado 1.500 pesetas, valor de la redención a metálico, los señores siguientes: **D. Dionisio de Motos**, ex senador del reino por Almería.—**D. Antero Martín Insausti**, escribano de Madrid.—**D. Luis Vega**, profesor del Seminario de Málaga.—**D. Hipólito Valdés**, fiscal de la Audiencia de Bilbao.

Clientela de LA NACIONAL

Durante los diez años de existencia de esta Empresa, hemos contratado con lo más prestigioso de la sociedad española.

En distintos años, y entre infinitas personalidades de la política, de la banca, del comercio, etcétera, han figurado entre nuestros clientes los señores siguientes:

Excmo. Sr. D. Eduardo Dato, ex ministro de la Gobernación y de Gracia y Justicia.—**Don Buenaventura Muñoz**, magistrado de la Audiencia de Madrid.—**D. Pedro Escobar**, magistrado de la Audiencia de Zaragoza.—Los escribanos de Madrid **Sres. Escobar e Insausti**.—Los procuradores **D. José María Cerdón y**

D. Fidel Serrano.—**D. Constantino Rodríguez**, del comercio y diputado a Cortes por Madrid.—**D. Rafael Prieto y Caules**, diputado a Cortes por Mahón (Baleares).—**Sres. Cesáreo y Villaverde**, fabricantes, Madrid.—**D. Luis Martínez Alcobendas**, comerciante y propietario, Plaza Mayor, 15, Madrid.—**D. José Ruiz**

Jiménez, capitán de húsares de Pavía.—**Don Mariano Calvo**, capellán del Hospital Militar de Madrid.—**D. José Cabello**, subinspector de Sanidad Militar, Valladolid.—**Sr. Gurumeta**, interventor del Banco de España, y otros muchos imposible de relacionar.

Contratos para 1904

Entre los 2.000 contratos ya pactados para este reemplazo, figuran los siguientes:

D. Jaime Font, comerciante y banquero, Lérida.—**D. Antonio Caballero**, Comandante de la Comisión liquidadora, Logroño.—**D. Armand de Palacio Valdés**, literato, Alcalá, 89, Madrid.—**D. Leonardo de Orús**, farmacéutico, Bilbao.—**D. Emilio Álvarez Gallardo**, teniente de la Guardia civil, retirado, Vallecas.—**D. Juan Antón**, comerciante, Pozo, 4, Madrid.—**Sra. Viuda de Espuny**, Tortosa.—**D. José Arnau**, director del ferrocarril de Santander a Bilbao.—**Don Ciriaco Eguidazu**, comerciante, Bilbao.—**Señora Viuda de López Chico**, Buenos Aires, 21,

Bilbao.—**D. Gabriel Cano**, Divino Pastor, 25, Madrid.—**D. Severo Carrillo de Alborno**, banquero, rue de l'Arcade, 26, París.—**D. Antonio Gómez Díaz**, abogado, Málaga.—**D. Juan Viñas Gayola**, fabricante, y **D. Emilio Moré**, banquero, vecinos de Motril.—**D. Juan Murcia**, **D. José Antonio Imedio** y **D. Melquiades Fernández de Mera**, propietarios, Torralba de Calatrava, Ciudad Real.—**D. Modesto Carrete**, estudiante, Corregidores, 43, Badajoz.—**Don Francisco Franco Lozano**, catedrático, Badajoz.—**D. Miguel Antonio Pantoja**, propietario, Valverde de Mérida, Badajoz.—**D. Manuel Hernández Cortés**, **D. Antonio Vela García**

y **D. Angel Romero Acedo**, los tres propietarios y vecinos de Villaf. de los Barros, Badajoz.

La Nacional no es Asociación mutua, y por consiguiente los asociados no están sujetos a prorrateos después del sorteo.

La Nacional paga 1.500 pesetas a los asociados que, resultando libres en un año, pueden ser llamados en otros.

La Nacional no rebaja sus cuotas aunque las Empresas económicas establezcan competencias que puedan conducir a la bancarrota.

La Nacional no sólo contrata en la Península, sino que extiende su radio de acción a París, Lisboa, Orán, Buenos Aires y demás pun-

tos del mundo donde existe colonia española.

Por este medio legalizamos la situación militar de muchos compatriotas, y realizando un negocio legal y honrado, aumentamos los ingresos del Tesoro.

La Nacional satisfizo en el último reemplazo más de **UN MILLÓN** de pesetas, importe de la redención de los asociados que resultaron soldados.

La Nacional abona 1.500 pesetas a los mozos que, resultando excedentes de cupo en el año de su alistamiento, fueran llamados a filas en cualquiera de los doce que dura la responsabilidad militar.

Contratos a 800 pesetas

Por esta cantidad, previamente depositada en el Banco de España, casa de banca ó comercio de confianza para ambas partes, y á nombre de la persona interesada, se abonan 1.500, valor de la redención a metálico del mozo á quien corresponda prestar **SERVICIO ACTIVO PERMANENTE**

Forma de asociarse y contratar

En los puntos donde tengamos Representante, pueden entenderse con él; cuando la inteligencia sea con esta oficina, se remitirá el resguardo del depósito y una nota detallada con los nombres del mozo asegurado, sus padres, pueblo y provincia de su naturaleza y vecindad, consignando también el nombre y domicilio de la persona que haya hecho el depósito, que es siempre la que debe contratar. Una vez recibido todo, á correo seguido se remiten las oportunas pólizas, una de las cuales conserva el asociado, como resguardo y garantía de su derecho.

También puede contratarse designando en esta Corte persona de confianza que represente al mozo.

En todos los contratos, á más de la cantidad que se deposita, hay

que abonar en metálico la cantidad de **50 pesetas** en concepto de comisión y pago de impuestos.

Cuando un interesado contrate varios seguros, tendrá que hacer tantos depósitos, por separado, como mozos se aseguren.

Las cuotas depositadas en **LA NACIONAL** tienen una bonificación de dos por ciento (16 pesetas).

Sólo quedarán depositadas en **LA NACIONAL** aquellas cuotas que los interesados, por comodidad, confíen espontáneamente á esta oficina.

En los Ayuntamientos donde el número de mozos alistados sea menor de diez, no se admitirán contratos.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Celebrándose el sorteo el domingo próximo, 14 del actual, en vista de la falta material de tiempo creemos oportuno publicar estas advertencias para facilitar la contratación con **La Nacional**. Esta Asociación cobra por sus contratos **800 pesetas** de prima única y **50** de comisión é impuestos. En total, **850 pesetas**.

A pesar de cobrar 50 pesetas más que las demás Casas, llevamos pactados **2.000** contratos, prueba inequívoca de que á mayor cuota existe mayor garantía para nuestros asociados.

Todas las peticiones de contratos que salgan de provincias la víspera del día del sorteo, serán admitidas en **La Nacional**.

Para mayor garantía es conveniente que los contratos que

se soliciten en carta ó certificado que salga del punto respectivo el sábado, día 13, se anuncie por telégrafo, consignando en el despacho pueblo y nombre del mozo.

Los que por deseo espontáneo ó por falta material de tiempo consignen las cuotas en **La Nacional**, deberán enviarnos letra, giro ó cheque sobre Madrid, por valor de **834 pesetas**, pues, como queda dicho, se deducen 16 por bonificación.

En las poblaciones donde haya sucursales del Banco de España todos los giros á nuestro favor pueden hacerse por medio de transferencia para abonar en Madrid á la cuenta corriente número **20.996**.

Por este medio, y con sólo **10 céntimos** de gasto, facilitamos las operaciones á nuestros asociados y representantes.

EL SÁBADO, DÍA 13, VÍSPERA DEL SORTEO, HABRÁ OFICINA DÍA Y NOCHE

REPRESENTANTES

Para el próximo reemplazo de 1905 aceptamos representantes en todas las poblaciones de importancia donde no tenga representación **LA NACIONAL**.—Asignamos buenos honorarios y una participación en las ganancias que pudieran resultar.—No solicitar representaciones sin referencias de primera calidad.

Ayuntamiento de Madrid